



SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

CONDICIONES SOCIALES E INSTITUCIONALES QUE DETERIORAN LA IMAGEN DEL
DOCENTE EN LA ESCUELA ACTUAL

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

MARIELA RONQUILLO SANTIAGO

ASESOR:

MTRO. JUAN RAMIREZ CARBAJAL

CIUDAD DE MÉXICO, AGOSTO 2019

AGRADECIMIENTOS

Primeramente doy gracias a Dios por la experiencia permitida en la universidad.

Doy gracias a la Universidad Pedagógica Nacional por la oportunidad de abrirme sus puertas y convertirme en una persona profesional con todas sus enseñanzas adquiridas.

Gracias a mis padres que fueron base fundamental para que todo esto fuera posible, por su paciencia y sus enseñanzas.

Gracias a mi asesor Juan Ramírez Carbajal, por su paciencia, enseñanza y tiempo para ayudarme, fue parte fundamental para que se llevara a cabo este trabajo de investigación. A mis sinodales por el tiempo dedicado en revisar mi tesis.

Agradezco a cada maestro de la universidad que pude conocer, por sus enseñanzas y consejos, porque gracias a ellos pude acrecentar mis conocimientos, agradezco sus exigencias que me ayudaron a ser una mejor persona.

Es importante agradecer a cada maestro que conocí en mi vida como estudiante, sin ellos no podría estar aquí ya que fueron base fundamental para seguir en el camino como profesional.

Finalmente agradezco a mis amigos, por ser parte de esta experiencia, por acompañarme en los buenos y malos momentos, por sus ánimos y su ayuda.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1. EL DOCENTE DE SECUNDARIA EN MÉXICO.....	3
1.1. Origen del trabajo docente en la escuela secundaria de México	4
1.2. El docente en el Siglo XXI.....	16
2. LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA IMAGEN DEL DOCENTE	27
2.1. Las relaciones socio-institucionales que determinan la imagen del docente	28
2.1.1. Relación docente-Director.....	31
2.1.2. Relación docente-alumno.....	33
2.1.3. Relación docente- padres de familia	45
2.1.4. Relación docente-docente	54
2.2. Cambios sociales determinantes de la imagen docente.....	59
3. POLITICAS GREMIALES Y DE GOBIERNO QUE DETERMINAN LA DOCENCIA EN MÉXICO	63
3.1. Organizaciones gremiales del docente	64
3.2. Derechos y obligaciones de los docentes	69
4. ANÁLISIS FINAL SOBRE LAS CONDICIONANTES DEL TRABAJO DOCENTE.....	79
4.1. La familia, los medios masivos de comunicación y el salario	80
4.2. Para terminar de amolarla, los resultados.....	98
CONCLUSIONES.....	107
FUENTES DE INFORMACIÓN	110

INTRODUCCIÓN

La educación en México se ha cuestionado por los malos resultados obtenidos en las diversas evaluaciones que se han aplicado a los alumnos de educación básica. Tanta ha sido la controversia sobre estos resultados, que las autoridades educativas y la sociedad en general, junto con los medios de comunicación, han culpado a un solo agente: el maestro. El profesor es uno de los elementos más relevantes para que la educación funcione de manera adecuada, además de que es el agente esencial para que los alumnos tengan acceso al conocimiento. Sin embargo, la sociedad le ha convertido en el principal responsable de todos los males de la educación, prácticamente en todos los niveles.

El docente ha sufrido críticas y ofensas de parte de muchas personas; se le ha cuestionado su forma de enseñar, su manera de disciplinar e incluso lo han expuesto de forma que muchos han dejado de confiar en él. Han denigrado la labor docente, la han desvalorizado, haciéndola la más mínima de las profesiones.

La investigación que da lugar a este informe en formato Tesis, surgió por las diversas visitas que hice a una secundaria en la cual conversé con docentes. En esas visitas pude observar que quienes manifestaban su malestar e inconformidades, además de las amenazas o violencia que habían sufrido dentro del centro escolar, eran los docentes.

Por otra parte también pude darme cuenta de cómo algunos de estos docentes, que no tenían un título universitario, laboraban dentro de la secundaria pública sin ningún problema. De todo esto, encontré algunas causas muy significativas por las cuales el docente estaba siendo desvalorizado. Algunas válidas y otras no tanto. Es por eso por lo que los docentes se sienten abandonados por parte de sus autoridades y muestran cierto desconcierto por las críticas que han sufrido.

*En ese sentido fue que me fijé el objetivo del siguiente trabajo de **explicar cuáles son los factores sociales e institucionales que más han afectado la profesión y el trabajo docente**. Mi Tesis inicia en el primer capítulo con una breve explicación de cómo surge la profesión de docente de nivel secundaria. Después*

en el capítulo dos se explica la labor docente en sí misma y cómo los factores contextuales del presente siglo, han transformado radicalmente el entorno y condiciones en las que el profesor desempeña su trabajo.

En el capítulo tres se habla de las diversas instituciones que se supone respaldan al docente, además de que se mencionan las diversas obligaciones que éste debe realizar para mantenerse dentro del magisterio; al tiempo que se mencionan sus derechos.

Por último, en el capítulo cuatro, se mencionan las diferentes relaciones que tiene el docente con sus alumnos, con los padres de familia, con sus directores, con sus compañeros docentes y también con la sociedad en general. Se exponen vivencias de los docentes, en el aula y fuera de ella; las opiniones de alumnos, padres de familia, director y de la sociedad. La finalidad de poner las opiniones de estos sujetos es explicar de manera real la situación docente, con el objetivo de mostrar los factores que han modificado esta figura protagónica y central de la educación.

Visto como hecho socialmente constatable, el maltrato simbólico y en ocasiones físico del docente, es un tema olvidado. Desde tiempo atrás el malestar que invade al magisterio en su profesión, se ha convertido sólo en anecdótico; cuando debiera ser el foco de alarma para mejorar la atención de los problemas y que fuera el camino para evitar los males que encierra el llamado malestar docente. Sólo la atención a la salud sobre todo psiquiátrica de los docentes, puede conducir al mejoramiento y calidad en la prestación de este servicio.

Finalmente quiero agradecer a la secundaria que abrió sus puertas para que esta investigación se llevara a cabo, a los maestros de la misma institución que dieron sus opiniones y que ayudaron en cada una de las entrevistas realizadas, de igual manera por permitirme entrar en sus aulas para saber más acerca de cómo es el comportamiento de los adolescentes dentro de la escuela, también a los a los estudiantes que participaron en esta investigación y a los padres de familia, a mi asesor por su ayuda, comprensión y consejo acerca de este trabajo.

1. EL DOCENTE DE SECUNDARIA EN MÉXICO

1.1. Origen del trabajo docente en la escuela secundaria de México

A lo largo de los años, el docente tomó un papel destacado dentro de la sociedad mexicana, ya que la tarea que se le otorgó para enseñar a los niños y adolescentes se convertía en una gran responsabilidad: la enseñanza, el crecimiento intelectual del niño, y de igual manera la preparación para el futuro, como trabajador y como ciudadano eran algunos de los temas que el docente tendría que tomar en cuenta.

Sin embargo, antes de que el docente se ocupara de estos temas, se encargaba de otras situaciones, en algunos casos poco convenientes para el desarrollo del país. La enseñanza en México durante mucho tiempo estuvo en manos de la iglesia, que era la principal encargada de educar a los niños y jóvenes. Dentro de esta institución los principales miembros que se dedicaban a enseñar eran los frailes ya que, según la iglesia, ellos estaban capacitados para enseñar.

Pero con el paso del tiempo se comenzaron a enseñar otras materias además de la religión y las enseñanzas básicas de aquel tiempo. Por un momento, se enseñaba solo religión y tradiciones de los pueblos, pero no era suficiente para el desarrollo intelectual del país, pues en otros países los avances tecnológicos eran rápidos.

México vivió con una educación limitada durante largos años; en algunos momentos se pretendió lograr grandes cambios, con una nueva enseñanza, e inclusive con ideales de tipo francés, como fue el caso de Gabino Barreda, quien trajo consigo de uno de sus viajes a París el lema “Amor, orden y progreso” del positivista Augusto Comte (Staples, 2011). Con este ideal positivista se pretendía que la educación en México evolucionara y que quizás comenzara el cambio en la educación. Ahora la educación no solo se limitaría a las enseñanzas religiosas, sino que con este mismo ideal llegarían la psicología y la sociología, que ayudarían a demostrar una manera diferente de enseñar a los alumnos. Es decir, se daba paso a un conocimiento racional de la enseñanza, y por tal motivo el docente necesitaría de una mejor preparación que lo llevara a ser competente y

hacer frente a las exigencias de aquella época. Los científicos y positivistas querían un México moderno, con ideales avanzados, lo que ocasionaba la exigencia de que la educación tendría que ser moderna.

Desde la sociedad civil fueron actores o agentes de la instrucción pública los profesionistas liberales y propietarios que deseaban un México más competitivo en el concierto de las naciones; así como los partidos políticos, los editores de revistas y periódicos, los padres de familia y los preceptores de primeras letras que pugnaban porque se abrieran oportunidades para sus egresados (Arredondo, 2008, p. 72).

La enseñanza seguía perteneciendo a los religiosos, pero los liberales deseaban que México tuviera una nueva educación con nuevos agentes capacitados para enseñar de acuerdo a las necesidades de esa época, y que pudieran ocupar los puestos que ayudarían a revolucionar la enseñanza de las futuras generaciones.

Así, no había un docente oficial capacitado para enseñar en el nivel secundaria, no existía alguien que supiera cómo actuar ante los adolescentes, solo había maestros que enseñaban la escuela inicial, es decir, la primaria, y otros que enseñaban dentro de la escuela preparatoria porque aún no se establecía una secundaria oficial y muchos de ellos eran sacerdotes. “Para la segunda mitad del siglo XIX, los profesores laicos dominaban el escenario educativo en la mayoría de las entidades” (Arredondo, 2008, p. 73); con esto se eliminaron los maestros religiosos, y muchos ocuparon los lugares para enseñar y se establecieron como docentes laicos. “Algunos de ellos se quedaron a trabajar de tiempo completo en las instituciones educativas, surgiendo poco a poco una nueva profesión: la de ser maestro de secundaria” (Arredondo, 2008, p. 73). Con los años se fue masificando esta profesión, que también dio entrada a la fundación de las Escuelas Normales Superiores.

A pesar de que en la actualidad los docentes son cuestionados por su trabajo, en épocas pasadas eran la imagen intelectual, merecían respeto, eran vistos como la

figura del conocimiento. La sociedad los denominaba así, ya que por medio de este sujeto se abriría un nuevo mundo de conocimientos para los niños.

Para la familia era esencial el respeto hacia el docente y ponía su confianza plena en su figura; los padres tenían una idea de él y los niños otra. “La escuela mantenía la disciplina utilizando el miedo a un maestro equipado con un látigo, palmeta o varilla de uso frecuente, lo que hacía de aquella un lugar de fastidio, aburrimiento y humillación, de lágrimas y de dolor para los niños que no tenían buena memoria” (Staples, 2011, p. 157). Los padres de familia estaban de acuerdo con la disciplina que se fomentaba en aquella época dentro de la escuela, ya que de esta manera se fortalecía dicha disciplina y como resultado los alumnos no se rebelaban contra sus profesores.

La educación en México durante el siglo XIX tenía conflictos por diversas causas, en especial la referida a la enseñanza que obtenía el docente, además de ciertas desventajas dentro del ámbito laboral, ya que aunque se estaban modificando los temas a enseñar, no se contaba con una capacitación completa para los docentes. Aún había mucho que pulir para que el docente pudiera ajustarse a las exigencias de ese siglo.

La educación se formalizó de tal manera que el niño se tomara como el centro de la enseñanza; durante ese tiempo las malas condiciones en las aulas de enseñanza ocasionaban que la función docente fuera desfavorable, desde la manera de enseñar hasta la disciplina que imponían. El docente comenzó a reconocer que la enseñanza antigua era mala y que las condiciones donde laboraba también, y toma la idea de que “educar era ayudar al niño a pensar por sí mismo” (Loyo y Staples, 2011, p. 194).

Para los alumnos, el maestro era visto como una figura temible; más que un guía y un transmisor de conocimiento, era considerado por los alumnos como un opresor. Por esta situación, además de las malas condiciones de las aulas, muchos desertaban por temor a ser castigados debido a no poder memorizar. Algunos maestros trataron de luchar para mejorar la educación, uno de ellos fue Carlos A.

Carrillo, quien en *La enseñanza objetiva* (publicada en la década de 1880), demostraba cómo debía ser la enseñanza de una manera pedagógica.

Otro maestro fue Alvarado Laubscher, quien enseñaba a leer y escribir sin la manera tradicional de aquella época; su manera de enseñar era tan buena que los padres de familia y los demás educadores quedaron sorprendidos al ver a los alumnos felices de poder aprender. Con esto se levantaba una nueva era dentro de la figura docente.

Tanto fue el impacto de esta nueva manera de enseñar que Laubscher estableció una escuela modelo en Orizaba, donde los docentes comenzaron a ir a cursos para mejorar en la enseñanza. La evolución de la educación comenzó y ella trajo la fundación de las escuelas normales, que en aquella época eran solo para varones.

En 1890, la Secundaria para Niñas, que impartía materias aisladas, artes y oficios, idiomas y pedagogía, se convirtió en la Normal de Maestras y sufrió una reducción en sus años de estudio de seis —que había permitido a las egresadas desempeñar varios empleos y dar clases incluso de educación secundaria— a cuatro, que limitó a las tituladas a enseñar sólo en las primarias (Loyo y Staples, 2011, p. 199).

Se comenzó a tomar en cuenta a la mujer dentro de la docencia; algunos la consideraron como el mejor sujeto para ocupar la profesión docente, ya que según ella estaba bien diseñada, mejor que los hombres, para enseñar a los niños y jóvenes, pues le venía en su naturaleza.

Aunque las mujeres comenzaron a tomar lugar dentro de la labor docente y estas mostraban un ideal en la enseñanza, existían ciertas desigualdades, una de las más evidentes fue la del ministro de Instrucción Pública, quien aceptó que las mujeres recibieran sueldos más bajos que sus compañeros varones, además de que él consideraba que esto favorecía la economía, ya que habría un ahorro (Alvarado, 2008).

En esa misma década, durante los años de 1889 y 1890, se hizo el primer congreso Nacional de Instrucción Pública, llamado por Joaquín Baranda “Congreso Constituyente de la enseñanza”, donde se planteaban diversos temas sobre la educación, entre ellos la retribución al docente, o como lo denominaron “Emolumentos de los maestros” (Moreno, 2013, p. 69). Es decir, la intervención que el Estado tenía dentro de las escuelas privadas donde se reconocía la labor del docente, y se proponían diversos puntos:

- Pagar al docente un salario digno, de acuerdo con lo que se le exigía.
- Las autoridades de aquel tiempo darían puestos y cargos que hicieran valer la labor docente.
- Además de que si el docente llegara a cumplir treinta años de servicio, tendría la oportunidad de pedir su jubilación si así lo deseara, disfrutando de su sueldo, y este sería proporcionado por el Estado al cual estuvo dando sus servicios.

Con estas propuestas el docente tendría un respaldo que ayudaría a su mejora dentro de la enseñanza, o esto es lo que se deseaba en ese congreso. Después de un largo tiempo y hasta ese momento, el docente por fin estaba siendo reconocido por las autoridades.

El congreso se preocupó por reconocer los servicios profesionales de los maestros. Además de las distinciones y prestaciones mencionadas, se ofrecían premios, consistentes en medallas y aumentos sustanciales en los sueldos. Se protegía a quien sufriera enfermedad o quedara incapacitado, con licencias parciales o totales, según las circunstancias y los méritos demostrados en el servicio (Moreno, 2013, p. 69).

La figura docente comenzó a tomar forma dentro del ámbito educativo; su figura estaba respaldada por las autoridades, el docente se sentía protegido porque además de gozar un mejor salario tendría prestaciones y respaldos si sufría cualquier incidente dentro de la institución.

El trabajo docente durante el siglo XIX estaba más formalizado hacia la educación primaria, ya que esta era la que se había establecido como formal, mientras que la educación secundaria se consideraba perteneciente a la escuela preparatoria y no era obligatoria, pero de igual manera se pretendía tener un agente que se dedicara a enseñar las exigencias de esa época.

Como consecuencia de los avances que surgían en el siglo XIX, al docente se le exigía que se desempeñara como educador científico, un practicante conocedor de lo que estaba enseñando. Las autoridades y la sociedad en general querían que el docente dominara los contenidos educativos y que esclareciera las dudas de sus alumnos, pero muchos de estos docentes no estaban en realidad capacitados para tales labores, pues no habían obtenido una formación adecuada para satisfacer las exigencias establecidas. Gracias a Baranda, en 1843 el Congreso aprobó un plan general de estudios en el que se especificaron las materias comunes para todas las carreras y los tiempos de cada una de ellas, las becas, los maestros, las instituciones y los presupuestos para sostener la educación secundaria y superior (Staples, 2011, p. 167).

El docente estaba aliado con la sociedad, era una figura ejemplar, y de gran valor, ya que, además de enseñar, hacían grandes cosas por la sociedad; un ejemplo de estas grandes hazañas que hicieron los docentes fue a comienzos del siglo XIX, precisamente en los años de la Revolución Mexicana, cuando muchos docentes se unieron a los militares para luchar y algunos aún eran alumnos de la Normal. Muchos docentes murieron en los combates realizados en diversos lugares de la República.

De los 256 alumnos inscritos en la normal del D.F., en 1915, 85 de ellos participaron en la lucha armada, lo que representa un 33%. De estos 85 alumnos, 19 murieron durante diversas batallas. (...) Todos ellos se rebelaron cuando Huerta implantó en la escuela el régimen militar, bajo la atención de oficiales instructores que dependían del Estado Mayor (Galván, 1985, p. 187).

Los normalistas y profesores lucharon para defender sus derechos, pero no solo ellos fueron los únicos que se rebelaron contra ese decreto. “También la Escuela Normal para Profesoras participó en el movimiento; hubo maestras que, por diversos medios, colaboraron con Carranza en contra de Huerta” (Galván, 1985, p. 187). Además de las profesoras, también se unieron las alumnas de la Normal, que asimismo se oponían a Huerta.

Los planes de estudio de las Normales durante la revolución no fueron cambiados, seguían formando a los futuros docentes de la misma manera que años anteriores. El maestro formado durante la revolución tuvo que actuar diferente a como fue hecho, ya que su formación era muy distinta a la realidad que pasaba en esa época. Algunas veces tenía labores de consejero, o bien tomaba las armas para lanzarse a la lucha; con estas vivencias, llevando a la idea la gran diferencia que hay entre la teoría y la práctica, el maestro de la revolución daba su labor totalmente a la comunidad (Galván, 1985).

Después de la revolución, el docente tuvo diversos problemas a los que enfrentarse, uno fue la falta de paga de salarios, por lo que muchos maestros se declararon en huelga. Sin embargo, en aquella época no fueron los únicos, pues los obreros en apoyo se le unieron, declarando que si no se les pagaba a los maestros, dejarían de trabajar hasta que se resolviera el conflicto. De igual manera pasó con la Facultad de Leyes y la Escuela Nacional Preparatoria (Galván, 1985). En aquellos años, aunque el docente era mal pagado, la sociedad en general mostraba un gran apoyo a los docentes, los cuales debían ser reconocidos por su enorme labor que realizaban. Pero aun con todos estos paros laborales, las autoridades no hicieron caso de lo que sucedía con los maestros.

México necesitaba de una mejor educación, competente, que determinara un avance dentro del país; por lo tanto, era necesario el apoyo a los principales agentes de la enseñanza. Se comenzaba a considerar la educación secundaria como de una gran ayuda para muchos adolescentes de esos tiempos.

El docente de secundaria surgió de manera oficial en el siglo XX, con el establecimiento formal de la secundaria, creada por Moisés Sáenz (1888-1941),

con la finalidad de dar una mejor educación y que prepararía a los adolescentes para seguir con sus estudios a nivel preparatoria. Moisés Sáenz a su vez se incorporó como tal para saber de manera personal cómo enseñar a adolescentes. En 1917 se comienza a promover, por distintos medios, la adecuada manera de enseñar en los estudios secundarios, los objetivos que deberían tener según las condiciones de nuestro país y las orientaciones predominantes de la educación en el mundo, sobre todo la importancia de ofrecer una formación educativa adecuada a los adolescentes, atendiendo a sus características y edad, así como la manera de educarlos en las escuelas (Alcívar, 2011).

Moisés Sáenz trató de ver la manera de educar a los adolescentes de acuerdo con sus propias necesidades y también cómo enseñar lo que se deseaba de acuerdo con las necesidades del país. Por lo tanto, trató de mostrar por todos los medios las muchas maneras de educar a los adolescentes y de esa manera darle forma a la educación secundaria.

Para el siglo XX se crearon las normales superiores, cuando la masificación de la secundaria requería suficientes profesores y contratar a muchos, y que además aceptaran trabajar con salarios muy bajos (Arredondo, 2008). Como resultado, la escuela secundaria se estableció formalmente en 1925, con la finalidad de ser una continuación de la escuela primaria y la preparación para la escuela media superior y superior, lo que llevó al docente a tener más exigencia en su forma de enseñar.

Por esta exigencia que enfrentaba el docente comenzaron a surgir diversas instituciones para la formación docente. Una de las escuelas de aquella época fue el Instituto de Preparación de Enseñanza Secundaria, donde se preparaba a los docentes de lengua y literatura españolas, matemáticas, biología, física, química, historia general y civismo, la cual se transformaría en algunos años posteriores en la Escuela Normal Superior (Solana, Cardiel & Bolaños, 2013).

Para 1926, la Escuela Normal para Profesores, fundada en 1887 por Rébsamen en Jalapa y una de las más influyentes en el país, formando personal para la educación, se transformó en la Escuela Nacional de Maestros, con el objetivo de

preparar y capacitar a los profesores rurales y urbanos en los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Se trataba así de atender la rápida contratación de maestros sin preparación en las escuelas rurales (Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, s.f., p. 5). La escuela que había sido fundada en 1887 trataba de formar a los docentes de una manera más profesional para que enseñaran conforme a las exigencias que el país pedía durante siglo XIX. Se formaban docentes con conocimientos sobre medicina, biología, matemáticas, física, química, geografía, derecho constitucional, disciplina escolar, lógica y gramática. Cabe resaltar que en ese año solo estaba establecida la escuela para formar a docentes varones.

Por otro lado, al docente rural se le exigía enseñar otro tipo de actividades, ya no se limitaba a labores domésticas, sino que ahora se le pedía promover campañas de higiene y salud, y se pretendía fomentar las artes y los deportes. Esto afectaba a los maestros rurales, ya que estaban poco preparados para ese tipo de exigencias. Según Loyo (2011), 20% del personal que daba clases solo había estudiado hasta el 4° grado de primaria, 50% había terminado la educación primaria y aproximadamente 8% había visitado una escuela normal o cursado en ella uno o dos años, y de estos una minoría había concluido la carrera, aunque en realidad en aquella época, para dar clases, la Secretaría de Educación Pública le exigía al futuro maestro solo haber cursado hasta el 4° grado de primaria.

La organización que tenía la escuela secundaria en 1927 mostraba cómo funcionaban tanto directivos como docentes y qué funciones hacía cada uno. Según Lazarín (2008), ciertos docentes tenían que cumplir seis horas de trabajo diarias, de las cuales tres tendrían que ser sobre docencia y en las otras tres horas realizarían funciones de trabajo social, ya sea dando cursos de higiene del hogar, economía doméstica o cuidado de los niños, así como pláticas de temas de alcoholismo y alfabetización; además, deberían desempeñar la función de “jefes de los distintos grupos” de las escuelas, es decir, ser asesores de grupo; su función era llamar la atención al grupo si se portaba mal, y también realizaban la

organización de las festividades, como el Día de Muertos, Día de la Madre y convivios.

Los maestros tenían algunas labores muy específicas para que el funcionamiento de la escuela resultara en beneficio de todos; realizaban diversos trabajos además de la docencia y muchas de estas actividades no solo ayudaban al alumno sino a la comunidad en general. En 1928, la matrícula de maestros crecía de tal manera que los maestros normalistas y otros profesionistas comenzaban a laborar en los puestos educativos, algunos se desempeñaban como maestros, como prefectos-maestros y otros más como vigilantes de disciplina. En el cuadro 1 se muestra el total de maestros que laboraban en la DES (Dirección de Escuela Secundaria) (Lazarín, 2008).

Maestros en la Escuelas Secundarias en el D.F.

Profesión	No. De Maestros
Maestros normalistas	128
Médicos	28
Ingenieros	39
Abogados	20
Con otros títulos (no específica)	47
Sin título profesional	112
Total de maestros	354

Datos tomados de: Arredondo, M.A. (2008). *Entre la Primaria y la Universidad, la educación de la juventud en la historia de México*. México: Santillana.

Había un cierto conflicto por algunas personas acerca del tema de que los profesores que estaban dando clases en las secundarias tuvieran otras profesiones y no la formación docente específica, ya que desde antes se había resaltado la idea de que los docentes deberían ser solo normalistas especializados en educación secundaria, y como resultado había tanta insistencia de que se formaran más maestros normalistas, pues la necesidad de estos era grande y no se podía dar lugar a cualquier profesionista para esta labor.

La situación de los maestros hacia 1929 era muy mala; muchos daban clases de primaria, pero algunos, como no veían algún aumento, buscaban otro puesto e incluso abandonaban la profesión. Los que seguían dentro de la labor docente buscaban completar sus estudios y conseguir un mejor puesto, ya sea en alguna dirección o algún otro lugar con un mejor salario; incluso algunos se iban como docentes de secundaria. “Cuando un maestro pasaba de profesor de primaria a maestro de secundaria se duplicaba su sueldo” (Galván, 1985, p. 220). Esto quiere decir que si ganaba \$4.00 diarios ahora ganaría \$8.00 diarios. Algún otro ejemplo de los salarios de los docentes era la situación de la “maestra Alicia Cortinas, la cual trabajaba en una primaria, en donde ganaba 180 pesos al mes. Posteriormente estudió geografía en la Normal Superior y empezó a dar clases en secundaria. Era 1939 y ganaba 87 pesos a la semana por impartir tres horas de clases en la semana” (Galván, 1985).

El maestro tenía que buscar una alternativa más para obtener un mejor salario; por otro lado, el docente de secundaria tenía un mejor sueldo, por eso era tan importante que los profesores que querían ser docentes de secundaria asistieran a la Escuela Normal Superior, pues además de acrecentar su sueldo, incrementaban sus conocimientos. En los años de 1910 y 1940 hubo maestros que se inscribieron a la Escuela Normal Superior, que en aquel tiempo se encontraba incorporada a la Escuela de Altos Estudios, hasta 1923. “Pero con Obregón se dio el decreto para fundar la Facultad de Filosofía y Letras, pasó a depender de ella hasta 1942” (Galván, 1985).

Como la Normal Superior dependía de la Facultad de Filosofía y Letras, los maestros que se inscribían podían tomar materias diferentes, para después obtener un lugar y dar clases de secundaria.

En 1974 se llevaron a cabo seminarios regionales en los cuales se tenía como propósito hablar sobre los contenidos de la enseñanza, esto para adaptarlo a las necesidades de los alumnos de secundaria de aquella época. De acuerdo con la formación de los maestros, se recomendaba que las escuelas normales superiores del país adecuaran su organización, planes de estudio, programas y métodos de

enseñanza con la finalidad de que los nuevos educadores recibieran una formación conforme a las exigencias del momento (Santos, 2000). Se pretendía que los docentes tuvieran una excelente preparación para enseñar de una manera profesional y adecuada a los adolescentes, lo que sin duda era un gran reto para el docente debido a que los alumnos estaban en la etapa de inestabilidad emocional.

Para 1992, siendo presidente Ernesto Zedillo, la federación, los gobiernos estatales y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, firmaron el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), cuya finalidad era corregir las desigualdades educativas a nivel nacional y mejorar la educación básica (Santos, 2000).

Una de las grandes problemáticas a la que se enfrentaban los docentes a finales del siglo XX eran los programas de enseñanza; se habían establecido nuevos programas de educación secundaria obligatoria, donde los adolescentes tendrían nuevos conocimientos intelectuales, pero además con iniciativa ética que sirvieran de ayuda en el desarrollo del joven, para introducirlo a la sociedad y pudiera convivir de una manera sana con los demás habitantes de su entorno. Pero los docentes no estaban preparados para llevar a cabo estos programas, ya que las normales no habían renovado sus planes y programas de enseñanza; para el ciclo de “1993-94 a la fecha no se han modificado los planes y programas de las normales superiores” (Santos, 2000). Se pretendía hacer un nuevo currículo que estuviera al alcance de las necesidades de esos años, mejorando principalmente la formación de los futuros docentes y continuar con los programas de educación básica.

1.2. El docente en el Siglo XXI

La docencia en México es una de las profesiones con categoría baja y sin importancia. Así ha ocurrido a lo largo de la historia del país, y es muy evidente que en la actualidad sigue deteriorándose esta profesión, con diversas ideas que han influido en la decadencia de la figura docente.

El docente, sujeto que sufre diversas críticas, acusaciones, señalamientos, etc., por parte de la sociedad en general, se enfrenta a una serie de vivencias dentro de un salón de clases. A continuación se expondrán algunas causas que han afectado la imagen docente.

El tiempo

Cuando se habla de un docente dentro de un aula, la imaginación fluye y se crea la idea de una persona adulta al frente de varias mesas llenas de chicos sentados, bien portados y con la intención de aprender lo que se les enseñará. Pero la realidad de un aula de secundaria en este siglo es muy diferente: el docente se enfrenta a un grupo numeroso de adolescentes, los cuales en la mayoría de las veces no están interesados en aprender conocimientos de química, física, matemáticas y otros más. El docente está frente a personas desconocidas con intereses muy diferentes, ideas y gustos lejanos al de los adultos; los estudiantes ven al docente como un representante de la autoridad, del saber y el ejemplo a seguir. De él se esperan muchas cosas que deben traducirse en “buenos resultados”, alumnos que pasan los exámenes, que respetan la autoridad y guardan para el docente agradecimiento y cariño (Ynclán, 2005).

La idea de un buen docente es aquel que enseña con excelencia, que no tiene problemas con los alumnos, que se da a respetar, que mantiene una buena disciplina dentro de su espacio; sin embargo, el salón de clases es todo un mundo, con diversas culturas, ideas, formas de vivir, de pensar, de ver la realidad, con diversidad de gustos e intereses, donde hay que poder establecer una comunión benefactora para cada integrante. La responsabilidad del docente no solo es

enseñar, en muchas ocasiones se dan cargos que quizás no pueden cubrir por la diversidad cultural que hay dentro del aula o las diferentes situaciones a las que se enfrentan con sus alumnos.

Lo siguiente es una vivencia en el aula, tal como sucedió, los sentimientos y reflexiones a partir de ella.

Se cierra la puerta. El docente pasa lista: Juan, Laura... Sofía; pasan 15 minutos después y el docente pide que saquen sus cosas. “¿Se acuerdan del tema anterior?”, se escuchan unas voces. “¡No!”, todos comienzan a hablar, “Guarden silencio, siéntense en su lugar, comencemos con el tema anterior”, todos guardan silencio. El profesor comienza a hablar sobre el tema. “¿Juan, qué piensas cómo se llevan a cabo los valores en la escuela?”, Juan respondería, pero se escucha que tocan la puerta. “Profesor, vine por unas alumnas que tienen que participar en un evento de la escuela”; pregunta quiénes son, las alumnas se paran, se ríen, hablan, las alumnas seleccionadas salen, y se vuelve al tema, suena el timbre, los alumnos recogen sus cosas y se van.

Una de las grandes problemáticas de los docentes es el tiempo tan corto que tienen dentro del aula, el cual se debe aprovechar; además de enseñar dentro del aula deben de sacar diversos registros, como pasar la lista de asistencia, un requisito que se les solicita a los docentes y que ayuda a llevar el control de los alumnos, pero que además es un problema para el profesor respecto al tiempo. El ejemplo anterior muestra cómo la hora que le corresponde se acaba en pasar lista, en hacer que los alumnos presten atención, y esto sucede día con día en diversas escuelas, entonces el tiempo que estaba destinado para la clase se termina reduciendo a 45 minutos, si es que el docente llega puntual a la clase, pero si llega 10 minutos después y además se suma los 15 minutos de pasar lista con saludo se estima que su tiempo se reduce a 35 minutos en los cuales el docente debe

tener la capacidad de controlar al grupo y enseñar el tema, que en muchas ocasiones queda inconcluso para los alumnos.

Esto quiere decir que otro tema más se acumula a la nube de temas que quedan volando en la mente de los alumnos y que no llegará a ser un aprendizaje significativo para estos.

Modificación de Temas

Otro de los problemas a los que se enfrenta el docente dentro del aula es a la modificación de los temas; un tema nuevo es comenzar de cero y en varias ocasiones los docentes deben someterse a esos cambios, pensar en un tema nuevo es modificar toda la tradición de la enseñanza. Se está hablando de ciertos temas que tal vez cubran las necesidades de la sociedad actual, que además en diversas ocasiones o la mayoría de las veces hablan de una realidad inexistente, y por ende el proceso de enseñanza para un profesor es quizás más complicado.

El profesor tiene que emprender una nueva labor. Ya no le puede bastar con poner al día lo que él aprendió en su periodo de formación. Ahora, muchos profesores van a tener que renunciar a contenidos que han venido explicando durante años y tendrán que incorporar otros de los que ni siquiera se hablaba cuando ellos comenzaron a ser profesores (Esteve, 1994, p.74).

La realidad del docente ante ciertos contenidos nuevos es un problema porque son temas en los que tiene que capacitarse. Se considera que existen cambios sociales, y que lo que se había establecido en los contenidos de enseñanza ya no sirven para este siglo y eso implica modificar todo, pero además resulta un caos, porque los cambios sociales que se están observando ahora son demasiado acelerados y, por lo tanto, se presenta la idea de establecer contenidos que preparen al alumno para el futuro, el cual no se sabe cómo será, y se le presenta un conflicto para el docente en esta situación, porque además de todos los cargos

que ejerce, tendrá que modificar lo que enseñaba y estar en constante actualización.

Dentro de esta problemática, el docente, al no dominar el tema, queda mal frente a sus alumnos.

Sin embargo desde la perspectiva de las actitudes del profesor, no deben extrañarnos inseguridades y desconfianzas ante la modificación de los contenidos curriculares. Algunos se oponen al cambio por pereza desde una actitud inmovilista, ya que no están dispuestos a abandonar viejos temas que han venido explicando desde siempre, y a tener que preparar otros nuevos que ni siquiera se habían desarrollado cuando ellos concluyeron sus estudios (Esteve, 2010, p. 46).

Una de las demandas que tienen los profesores es que estén capacitados para poder estar a la altura de las exigencias requeridas. No cabe duda de que los profesores tradicionalistas se quedan con la idea de que viven en épocas pasadas y que no ha surgido un cambio en la sociedad. En efecto, por un lado, es esencial modificar la enseñanza ya que se vive en una sociedad en constante cambio, pero por otro lado dejar las ciencias sociales, la literatura, los valores, entre otras, lleva a una decadencia del docente ya que se habla de solo enseñar tecnología para el avance del país, hablando en términos económicos, y entonces viene la incertidumbre que hace preguntar a los docentes: ¿dónde queda esa idea de enseñar a los alumnos a ser críticos y reflexivos? Muchos profesores hoy en día son personas preparadas en épocas de cuando la tecnología no se había desarrollado como hasta ahora, por lo tanto, el docente tiene o debe por fuerza actualizarse y ponerse al corriente de las nuevas tecnologías.

Sin embargo, las escuelas normales están cambiando su sistema de formación, lo que ha mostrado controversia, pues los contenidos de formación no están siendo pedagógicos, sino que la formación de la normal será la de preparar a los alumnos para el ingreso al servicio profesional docente. Es decir, como lo llaman las

autoridades, profesores idóneos, cuyo objetivo de formar a personas con dominio pedagógico será remplazado; ahora se dedicará a capacitar a los docentes para presentar el examen del INEE (Instituto Nacional para la Evaluación Educativa).

Las autoridades han dejado de lado la importancia de la práctica docente, la relevancia de que los alumnos aprendan por medio del maestro se está olvidando, la finalidad de que los alumnos vayan a la escuela a aprender se ha olvidado, ahora son solo contenidos medio enseñados, con poca práctica pedagógica, además de que se desea formar sujetos que sean solo transmisores de los contenidos, y no alumnos que inventen o muestren ideas nuevas. Y lamentablemente los docentes han adoptado esa idea de transmitir y repetir, para sobrellevar su estancia en el servicio docente.

Condiciones de Trabajo

Las condiciones de trabajo a las que se enfrenta el docente es una problemática que se ve dentro del aula, en este caso la cantidad de alumnos que hay por aulas a veces es muy alta. De acuerdo con Ynclán (2005), las aulas y el mobiliario no se pensaron para tantos alumnos y tampoco para hacer actividades en las que los alumnos trabajen en equipo; el problema que los docentes ven dentro de esto es que son demasiados alumnos para un espacio tan reducido, además de que existen grandes necesidades dentro de las escuelas, por ejemplo, las bancas que no son adecuadas para los alumnos y que además muchas de ellas están en malas condiciones y no son favorables para que las utilicen los alumnos. Otra situación de inquietud que los docentes expresan es la falta de material para los laboratorios de ciencias, el equipo de cómputo y los materiales para educación física.

Los profesores, sobre todo en nuestra escuela pública, han llegado a la conclusión de que la única vía para mejorar el material del que disponen es recurrir a la asociación de padres o, directamente, pedir a los niños que vayan aportando pequeñas cantidades con las que adquirir lo más imprescindible (Esteve, 1994, p. 49).

Los docentes han optado por recurrir a la ayuda económica de los padres para que las instalaciones donde estudian sus hijos tengan un mobiliario adecuado para sus actividades; en algunas ocasiones se ha llamado a los padres para cooperar para la pintura o incluso para componer bancas. Como por ejemplo en las siguientes opiniones.

Nos piden cooperación, a veces tenemos que ir a pintar, en otras ocasiones a componer bancas.

Padre de familia

Piden mucho material, yo no sé qué hacen con tanto material, piensan que todos tenemos las mismas posibilidades.

Padre de familia

Piden dinero, cooperaciones a lo largo del año, piden papel higiénico, jabón para manos, además de todo el material de papelería que cada semana le piden a los muchachos, y si no pagas te exhiben en una lista larga de los que no dieron la cuota anual, ya cooperamos más a fuerza que por gusto, para no ser exhibidos.

Madre de familia

Aunque para muchos padres de familia está mal que la escuela pida dinero, es la única manera en que los docentes pueden adquirir material para dar una buena enseñanza, para que las condiciones en las que sus hijos toman clases sean favorables. Algunos sí muestran un acuerdo, todo sea por una buena estancia de sus hijos en las escuelas.

La participación tanto económica como presencial de los padres en la renovación de la escuela, para los docentes, es de gran ayuda, pues se mejora la condición de las instalaciones escolares; por otro lado, algunos padres se quejan de las cuotas, del material en exceso y los materiales básicos como papel higiénico y

jabón para el baño. Pero los docentes expresan que si no se pide, los alumnos tendrían escuelas en condiciones demasiado reprobables, debido a que el gasto que le corresponde a la escuela para renovación y uso de materiales no alcanza. Tal vez la manera de exhibir a los padres de los alumnos que no cooperan no sea la más adecuada, pero ha ayudado a que la mayoría coopere.

Disciplina y estrategias de enseñanza-aprendizaje

La cantidad de alumnos que existe por aula es otra de las causas que desfavorece la labor docente, puesto que dentro del aula los alumnos muestran cómo es su comportamiento, también sus diversas capacidades, algunos menores que las de otros, incluso la hiperactividad que hay en algunos alumnos es una tarea que debe resolver el docente dentro del aula. Una maestra de física dice:

Mi manera de mantener disciplina en el aula es con reglas desde un inicio. Y teniendo actividades planeadas y secuenciadas para toda la jornada.

Mientras que la maestra de geografía expresa que:

Para mantener la disciplina desde el primer día de clases se establecen las reglas del salón, y trato de fomentar respeto hacia compañeros y docentes.

Las docentes anteriores muestran su manera de trabajar dentro del aula, siguen manteniendo reglas en el salón de clases, también su autoridad para que los alumnos respeten su estancia dentro de su clase, y demuestran que debe existir un debido respeto. Además de ser un transmisor de conocimientos, el docente ahora también debe cuidar y enseñarles a sus alumnos los valores básicos, los cuales vienen desde casa, y debe de ser un mediador dentro del aula para que exista una convivencia armónica entre los integrantes del grupo que está a su cargo.

Pero la principal preocupación dentro del aula es que se enfrenta a un universo de ideas, maneras de pensar diferentes, chicos que tienen dificultades para aprender y algunos otros que ni siquiera les interesa ir a la escuela. Es tarea del docente

que todos los alumnos aprendan de una manera igualitaria, aunque estos no tengan las mismas capacidades o la intención de aprender.

En esta nueva etapa, el trabajo de los profesores es mucho más difícil de lo que ha sido nunca. Frente a una situación anterior en la que el profesor daba una clase expositiva, con un nivel de conocimientos marcado de antemano, porque se suponía una cierta homogeneidad entre los alumnos según el grado escolar, la situación actual hace que la mayor parte de los profesores se enfrenten a un grupo de alumnos realmente muy diferentes entre sí (Esteve, 2010, p.48).

La diversidad en el aula ha sido uno de los mayores factores que ha ocasionado que el docente tenga diversos problemas con la forma de enseñar. Uno de ellos es enseñar de una misma manera y no darse cuenta de que los alumnos aprenden de diferente forma y que además las habilidades que tienen son distintas en cada uno. La responsabilidad del docente en cuanto a la manera de enseñar en algunos casos es que existe cierta apatía por parte de este hacia el alumno, cuya tarea es conocer a sus alumnos, sus intereses, su música, sus pasatiempos, etc., ya que viven en una época donde hay una diversidad de elementos que podrían ser de interés para los adolescentes, más que la escuela. Para el docente, un alumno que no quiere aprender es un problema, pues además es una distracción para los demás estudiantes y como resultado no se logra el control adecuado dentro del aula.

La reacción entre lo que se aprende en la escuela y lo que enfrenta en el aula, la mayoría de las veces es muy diferente, con situaciones de las cuales se tiene poco conocimiento sobre cómo actuar. Existe poco apoyo por parte de las autoridades, pues solamente te saturan de trabajos administrativos, pero no te brindan asesoría sobre tu función, es poco el apoyo que dan hacia la mejora de tu práctica.

Maestra de cívica y ética

Para el docente, la exigencia es mayor debido a que debe tener estrategias nuevas de trabajo para llamar la atención de sus alumnos, y es que esta idea no es del todo favorable, porque resulta un obstáculo para muchos docentes que no están capacitados el llevar a cabo ciertas estrategias, y resulta un dilema fastidioso adaptarse a un nuevo modelo de clase, ya que estos solo están limitados a una única manera de enseñar. Esta problemática da como resultado que el docente haga a un lado a los alumnos que no tienen interés por aprender o que tienen dificultades, y dedican su atención a los que tienen mejores habilidades o facilidad de aprender. El docente, al no saber qué hacer con los otros alumnos, queda frente a la sociedad como un sujeto que no está capacitado para enseñar, es decir, se utiliza el término de que es un “mal docente”.

Para que en el aula exista un buen aprendizaje, el docente debe dejar su enseñanza tradicional y comenzar a buscar nuevos métodos, de manera que la diversidad de alumnos que hay aprendan de una manera significativa. La formación permanente de los profesores tendría que dirigirse a una formación específica de reciclaje para conseguir que estos, formados para el antiguo sistema académico, puedan enfrentar las peticiones de la masificación y democratización de la enseñanza, que exige para profesores una labor mucho más educativa y mucho menos académica (Esteve, 1994).

El docente, en efecto, debe de tener una capacitación para que dé un buen resultado al momento de estar frente a sus alumnos, debe saber identificarlos, y esta es una tarea que en ocasiones resulta difícil de realizar, pues se tiene a docentes que no están capacitados para esto. Se habla de un docente formado para transmitir conocimientos, pero no para identificar las dificultades o problemáticas que tienen los alumnos. Mencionaba Antón Gil (Valenzuela, s.f.) que el mejor profesor es aquel que tiene estrategias pedagógicas, para que el contenido que le toca proponer a los estudiantes sea factible de ser asimilado, no solamente hay que saber, sino hay que tener el dominio pedagógico de lo que se enseñará.

Cuando el docente muestra que domina sus contenidos, les proyecta la seguridad a sus alumnos de que es un conocedor del tema, y entonces transmite el tema de una manera significativa; es decir, el docente debe de estar en constante estudio y es su tarea para poder transmitir los temas con seguridad.

Una de las situaciones que se manifiestan en las aulas es la relación que hay entre los alumnos y sus maestros, y es que los alumnos dicen sentir a sus profesores ausentes, un tanto limitantes con ellos, en cuanto a relacionarse; dicen sentir cierta distancia, lo que ocasiona que no convivan con sus profesores; y no se puede omitir que el docente vive un malestar, según Esteve (1994). La dinámica que este utiliza es no tener una relación más profunda con sus alumnos, solo se dedica a enseñar los contenidos establecidos, y limita sus emociones o lo que ellos opinan.

Otra muestra de que hay un malestar en el docente es el ausentismo; explicado por Esteve (1994), menciona que el docente, al ya no saber qué hacer con tanta presión por parte de su trabajo, comienza a ausentarse poniendo excusas con tal de justificar sus faltas. “El ausentismo aparece, por tanto, como la forma de buscar un respiro que permita al profesor escapar momentáneamente de las tensiones acumuladas en su trabajo” (Esteve, 1994, p. 64). El docente busca la manera de sentirse bien, o por lo menos descansar de la estresante rutina diaria. Aunque algunos buscan ausentarse por un tiempo determinado, otros solo por días, los que sean suficientes para ellos.

En un estudio realizado por M. Huberman (De la Torre, 1994), se muestran cinco fases que ocurren a lo largo de la carrera de los docentes; entre las señaladas, se encuentra la número cuatro, que demuestra que entre los 7 y 25 años de dar clases, se muestran dos perfiles de comportamiento, el primero es el activismo y compromiso y por otro lado, el que se ha manifestado consecutivamente, el perfil de abandono y crisis, en donde de acuerdo con este perfil se muestra incertidumbre por la falta de éxito de los docentes, y como lo menciona Esteve (1994), caen en el abandono o en la rutina, mostrando rigidez y apatía, y comienza una crisis de su figura como docente.

El docente presenta cierta apatía a su labor con el pasar de los años; esto es, dentro de su malestar comienza a manifestar ciertos problemas en su salud, en algunos casos físicos, pero en otros son psicológicos tanto en hombres como en mujeres. Aunque la labor docente se la ha vinculado más con las mujeres por la facilidad que tienen en poder animar y enseñar a sus alumnos, no es suficiente, ya que las maestras docentes presentan un alto número de enfermedades, por ejemplo la neurosis, dolores de cabeza causados por el estrés e inclusive algunas muestras de depresión (Esteve, 1994, p. 74).

En una ocasión, un maestro de secundaria que impartía la clase de biología comentaba que los alumnos eran difíciles de tratar, y mencionaba el caso de una maestra que había sufrido de violencia de parte de uno de sus alumnos, el cual la había golpeado porque no había obtenido lo que él quería. La maestra presentaba cierta frustración al contar esto a sus colegas, incluso lloraba, no sabía qué hacer; quizás en el último de los casos la maestra podría haber abandonado su labor como docente, podría ser una salida y es que no es imaginable, es algo muy real.

Muchos docentes, en especial mujeres, abandonan la labor docente porque no soportan tanto desprestigio (causado por alumnos, padres de familia, incluso la sociedad), pero no todos tienen el valor de abandonar la docencia aunque esta sea mal pagada; muchos optan por seguir, aun con todas las dificultades que se les presenten, pero como ya se había mencionado, por medio de las vacaciones o por el ausentismo encuentran un poco de tranquilidad, aunque luego manifiesten baja calidad en cuanto a la enseñanza.

2. LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA IMAGEN DEL DOCENTE

2.1. Las relaciones socio-institucionales que determinan la imagen del docente

Durante distintos periodos de la historia, el sistema educativo ha sufrido constantes cambios al igual que la sociedad en la que se encuentra; por ejemplo, la economía, la tecnología, la manera de vivir de las personas, entre otros, han sido algunos de los cambios más evidentes dentro de la sociedad, la manera de pensar de las personas se ha modificado, la igualdad entre géneros, los derechos de la mujer, los derechos de los niños son temas que han influido para el cambio que se está presentando en el siglo XXI.

Las noticias de los docentes acerca de su labor, las marchas existentes en México, los diferentes días que no dieron clases y más, han ocasionado que la sociedad considere al docente como un agente con poca profesionalización acerca de su labor.

Es preciso destacar, para ser justos, que las propias administraciones educativas han contribuido a la escasa valoración que los docentes tienen sobre su profesión, el reducido compromiso presupuestario, el abandono de la formación inicial del profesorado, la falta de decisión para modificar el sistema de acceso al trabajo docente y establecer un desarrollo profesional justo y atractivo, la timidez en sus iniciativas a favor de los profesores y el temor a negociar cambios necesarios (Marchesi, 2010, p. 196).

Las grandes críticas que ha sufrido el docente son por la falta de valoración de su identidad y que no hay un debido respaldo de parte de sus representantes para fomentar el papel tan relevante que tiene dentro de la sociedad. El mayor fundamento para que muchos sujetos sean profesionistas es la participación del docente en su formación; todos los abogados, arquitectos, ingenieros, contadores y demás pasaron por un aula donde fueron formados por docentes, algunos buenos y otros no tanto en la manera de enseñar; no importa cómo fue el docente, todos los profesionistas o grandes empresarios necesitaron de un docente.

La escuela está llena de docentes y es fundamental que la escuela lo tenga presente; si no hay en la escuela un docente, no puede funcionar el proceso enseñanza-aprendizaje, por ende, en la escuela se necesitan de profesores que enseñen, que sean reconocidos, que tengan en cuenta su identidad como formadores de los futuros profesionistas.

Pero es irónico que si alguna vez muchos de los grandes empresarios o profesionistas exitosos necesitaron de estos docentes para su respectiva formación intelectual, ahora no exista quien defienda los derechos y la identidad docente; al contrario, sufre reproches por parte de la sociedad sobre su desempeño como tal. Marchesi menciona que:

La mayor parte de los estudios sobre los docentes se refieren a ellos como un colectivo bastante cohesionado y con actitudes y rasgos similares: “los profesores están cansados y desanimados” o “los docentes se sienten maltratados por la opinión pública” son afirmaciones que describen el estado anímico de un colectivo profesional como si constituyera un grupo homogéneo (2008, p.197 Esteve).

Las acusaciones que reciben los docentes interfieren en la crisis que sufren; para el docente, es difícil sobrellevar su labor y al mismo tiempo soportar ser juzgados por los demás. El desánimo llega a sus vidas, que se convierte en un malestar diario que tienen que soportar, no se sienten respaldados por nadie, ya que solo los acusan de la mala educación que hay en el país, dejando a un lado que en la educación el profesor no solo es el único agente participativo, sino que existen diversos factores que deberían de intervenir en la formación. Pero esto ha quedado atrás, tal vez en el olvido, porque se encuentra en un estado tan cambiante, en una época donde todo es instantáneo y no hay tiempo para detenerse a contemplar las cosas, sino que se vive en un maratón donde existe la competencia, el individualismo, el egocentrismo y el consumismo.

Las competencias por ver quién es el mejor demuestran la falta de apoyo hacia los demás, la individualidad muestra que las cosas son mejor cuando las hace cada uno, cada quien ve por su propio beneficio, lo que lleva a que se deje a un lado al docente. A nadie le importa su malestar, solo se le exige calidad.

El docente es un sujeto que debe tener una relación particular con el conocimiento, con la comunidad y con los sujetos que aprenden. Un docente debe conocer los desarrollos científicos y disciplinarios, a la par que ser competente en su enseñanza. Debe estar abierto a las demandas de los padres, y de la sociedad más sobre para qué y cómo se educa a las nuevas generaciones, y también preservar su autoridad y su rol de transmisión de una porción de la cultura. Debe preocuparse por los procesos de aprendizaje de sus alumnos, no solo en términos intelectuales, sino también afectivos (Dussel, 2010, p.153).

La exigencia que tiene el docente en la sociedad es grande; se opina de ellos sobre cómo debe ser un buen docente, y si no tiene las cualidades que menciona Dussel, entonces su eficiencia es mala, su preparación no es la adecuada porque no cubre con los perfiles que se le piden; las críticas por parte de la sociedad son las que más influyen para que exista una duda de la formación docente.

Y es que el ideal del docente es un sujeto que sepa hacer muchas cosas, que tenga conocimientos intelectuales muy altos, con iniciativa, que conozca las nuevas tecnologías y las domine, que no se limite a realizar algunas estrategias, que tenga una buena relación con los padres y que también sepa atender las necesidades de sus alumnos, conocerlos; y por sobre todas estas exigencias, que la manera en que enseñe sea la efectiva, es decir, que los alumnos manifiesten que en verdad han aprendido. Pero estas exigencias van cambiando con las transformaciones que sufre la sociedad. Por otro lado, las condiciones de trabajo, con salarios deficientes y pocos recursos materiales, agregan nuevos desafíos y limitaciones relevantes a una tarea por demás difícil (Dussel, 2010).

2.1.1. Relación docente-Director

Enfocando la función docente en la actualidad, se encuentran ciertos mitos hacia ella, lo que no favorece la autoridad docente entre sus alumnos, padres de familia y dentro de la sociedad. A grandes rasgos, se ha culpado al docente de ser el primer causante de muchas anomalías dentro de la educación, una de ellas sería la baja calidad de aprendizaje que muestran los alumnos, que sin duda pone en primera fila al docente, convirtiéndolo en el único responsable de los malos resultados.

La escuela, como otras instituciones, tiene diversos sujetos. A veces solo se piensa en los docentes y los alumnos, pero hay más personajes que influyen en la labor escolar, y uno de ellos son los directores de las escuelas, quienes rigen y llevan el control del buen funcionamiento, y que también tienen relación con los docentes, algunos una buena y otro solo la sobrellevan.

Muchos directores, al igual que la sociedad, piensan que los docentes no hacen un buen trabajo, pero otros dicen que no solo es culpa del maestro que no exista una enseñanza de calidad. Para ellos hay muchos factores que influyen, algunos dicen que es la falta de involucramiento de los padres a las situaciones escolares, además de no estar pendientes de lo que sus hijos hacen. La sociedad ha cambiado, se ha transformado y no hay cómo detenerla.

Mi relación con mis compañeros es muy buena. Le he apostados mucho a la armonía, ayuda que soy joven y que ellos también lo son. He batallado un poco con dos docentes con mucha antigüedad quienes no terminan de aceptar que alguien mucho más joven sea su director.

Director

El director debe de mostrar cierta empatía hacia los docentes. El ejemplo del director del testimonio anterior demuestra su interés por la armonía y convivencia sana, y comentaba que para poder entender al docente se debía integrar en esta labor. Él decía sentir comprensión hacia la labor docente, ya que antes de ser director había laborado como docente durante 6 años, lo cual ayudaba a mostrar cierta tolerancia y respeto hacia sus compañeros. Sin embargo, él mostraba alguna incertidumbre, ya que como lo mencionó, los docentes de mayor edad no estaban muy de acuerdo en que otros con menos experiencia fueran sus líderes.

Mi relación con los directivos y demás personal es cordial y adecuada.

Maestra de química

Mi relación con los compañeros y el director es cordial, colaborativa y profesional.

Maestra de inglés

La relación con la directora es de respeto, como persona es muy humana, nos apoya, pero también exige un buen trabajo, en general es buena la relación. En cuanto al personal de limpieza y las secretarias, considero que llevo una buena relación, respeto su trabajo, los saludo.

Maestra de español

La relación que lleva un director con los docentes que están a su cargo idealmente debería de ser buena, al ayudar a los profesores en los problemas que surjan, ya que algunos docentes dicen sentirse incomprendidos por sus autoridades, y son criticados y acusados de todos los problemas que pasan dentro de las aulas y en general en la escuela. Así como el director debe de mostrar empatía hacia el docente, también debe ser exigente ante los trabajos que se le pidan al docente. De igual manera, los docentes deben de atender al llamado de sus autoridades. Sin embargo, no todos los docentes llevan buena relación con sus directores.

Cuando llegué a la escuela cambié a todos los mandos medios y eso provocó enemistad con los profesores de mayor edad, ellos se encargaron de “asesorar” a los papás para que me cuestionaran. Director

Una de las dificultades a las que se enfrenta el director, además de la falta de respeto a sus decisiones, es la manera en cómo llevan tiempo trabajando los docentes. En algunas escuelas existen diversas anomalías, las cuales al cambiarlas el personal muestra indiferencia ante estas decisiones; para los docentes de mayor tiempo en el servicio docente resulta difícil actualizarse o cambiar su manera de trabajar.

Los directores piensan que el docente necesita actualizarse, buscar maneras diferentes de llamar la atención de los alumnos. Como menciona Ynclán (2005), los directores piensan que los docentes han perdido cualidades que eran relevantes para el desempeño de su trabajo. En efecto, los docentes no conocen a sus alumnos, no saben cómo son o qué piensan, pero otros se limitan a tener una relación más profunda con sus alumnos.

La opinión del docente hacia los directores es muy similar a la que tienen los directores de sus docentes; aunque los directores no estén presentes dentro del aula también tienen trabajos que realizar que requieren mucha responsabilidad, en la cual deben de entregar reportes satisfactorios a sus autoridades. Los directores dicen sentirse solos al realizar sus labores, ya que les requiere aún más responsabilidad; tanto de directores como de docentes hay diversas quejas hacia sus autoridades, respectivamente. Y entre tanto que ellos se quejan los padres, le asumen más responsabilidades a las escuelas.

2.1.2. Relación docente-alumno

Durante mucho tiempo se ha puesto en duda la relación que existe entre el docente y el alumno, ya que con los constantes cambios que han estado surgiendo en el mundo se ha llegado a la conclusión de que la relación entre estas personas es difícil. Es decir, que las relaciones en la actualidad son tan

cambiantes y difíciles de mantener por tanta diversidad de gustos que hay en la sociedad. La convivencia que existe en el aula entre alumnos y docentes se da de una manera más específica, ya que los alumnos y el docente están mucho más tiempo en constante interacción que con sus respectivas familias; en algunas ocasiones estas relaciones son buenas y pueden llegar a ser productivas.

Se está hablando de diferencias de edades, además de gustos y de la importancia que el docente le da al alumno, o viceversa, y de qué tanta relevancia tiene la figura docente para un alumno. En la actualidad, el docente no tiene la misma importancia o respeto que antes tenía de parte de los alumnos, la relación que se daba era de respeto o quizás temor, pero ahora se ve como una persona más que no tiene autoridad porque no es mamá, ni papá, además de que más allá de querer imitar la figura docente el alumno desea otras cosas; los medios han impuesto otros modelos de conductas a los alumnos y los maestros ya no son figuras relevantes.

Se habla de adolescentes que tienen intereses instantáneos, dejándose llevar por lo que ve en televisión o en las redes sociales, dejando de lado los conocimientos intelectuales o los deberes que se les otorgan. Como menciona Quiroz Velasco (Quiroz, 2010): “Los niños y jóvenes de hoy son menos ‘ociosos’, menos racionales o intelectuales, como muchos adultos o maestros los califican de forma ligera”.

La difícil tarea a la que se enfrenta un docente es la de entender y llevar una relación con sus alumnos, es decir, se le exige de manera muy específica que el docente debe ser un conocedor de los gustos de los alumnos, pero a su vez debe ser un sujeto con autoridad, que sepa mantener la disciplina dentro del salón de clases.

*La relación con los alumnos es de respeto y cordial.
Considero que me tienen confianza, en ocasiones se me acercan a platicar sobre sus problemas.*

Maestra de español

Mi relación con los alumnos es de cordialidad y confianza.

Maestra de matemáticas

Con la mayoría de los alumnos mantengo una relación de respeto y confianza, con una minoría hay dificultades para tener buena comunicación.

Maestra de historia

Algunos de los docentes entrevistados muestran una relación más personal con sus alumnos, demuestran que estos tienen confianza hacia ellos, y cuentan sus problemas que quizás a otras personas no las dirían. Pero otros docentes, por el contrario, muestran cierta limitación hacia sus alumnos, piensan que con que exista un debido respeto en el salón de clases y no le falten al respeto ya es una buena convivencia; sin embargo, el pensamiento del alumno es muy diferente al del docente. Es posible mantener la disciplina con los alumnos, pero resulta complicado alcanzar este punto. Los docentes dicen tener un cierto control sobre sus alumnos en ciertas etapas:

- Primer año: cuando los alumnos entran al primer grado de secundaria, el docente puede tener cierta autoridad sobre de ellos. Para los profesores es mejor enseñar en esa etapa porque los chicos vienen de la primaria, están frescos y son maleables, fáciles de controlar, y como apenas están conociendo el ambiente de la secundaria es más fácil poner control a los alumnos.
- Segundo año: los docentes dicen tener cierta apatía hacia esa etapa. El alumno es difícil de controlar; “rebeldes”, “difíciles de controlar”, “no les importa si reprueban”, son algunas de las expresiones de los docentes. Cuando el alumno está en segundo año no le interesa nada, está en la parte media de la secundaria, y ya sabe cómo es el ambiente dentro de la escuela, gracias a la influencia de los demás alumnos de años posteriores.
- Tercer año: sin duda el docente vuelve a tener el control, y solo uno que otro alumno sigue en su rebeldía, pero la gran mayoría le toma importancia

a la escuela de nuevo, ya que están en su último año y para muchos es esencial terminar de forma favorable y a tiempo la secundaria, lo que lleva a que el alumno se sienta “amenazado” con ciertas cosas, una de ellas y de mayor importancia es la de no obtener el certificado de secundaria, indispensable para que la gran mayoría pueda ingresar al nivel medio superior.

La maestra de química nos retaba y nosotros hacíamos lo posible por demostrarle que podíamos resolver sus problemas que nos dejaba. Mi maestra de español nos enseña que si nos proponemos algo lo podemos cumplir; es muy buena maestra.

Jazmín 3°

Mis maestros son buena onda, porque nos enseñan así a ser mejor en nuestra vida, en la vida personal y escolar.

Jorge 3°

Hay docentes que tienden a sensibilizarse con sus alumnos, es decir, comprenden que sus alumnos están en un momento donde cambian de emociones de manera constante, y es necesario tratar de entender la dificultad que resulta para el alumno someterse a sus autoridades y comprender materias que no son de su agrado, pues esto es parte del desarrollo del ser humano. Por el contrario, hay otros docentes que están en contra de que se comprenda al adolescente, ya que piensan que son rebeldes, siempre quieren llevar la contraria y no prestan atención por estar pensando en cosas sin sentido, y otros que no saben nada del comportamiento e intereses de sus alumnos.

“Suena la campana, es cambio de clase. Los alumnos van de un salón a otro, se encuentran con sus otros amigos en el patio, se saludan, algunos ven a sus ‘novias’ o ‘novios’,

muestran sonrisas, algunos se insultan y otros muestran señas obscenas. Cuando llegan al salón dejan sus mochilas y salen al pasillo para platicar y seguir observando a los demás compañeros. Llega el profesor y algunos se meten de inmediato, y otros esperan a que entre, este cierra la puerta y los alumnos que quedaron afuera le piden al profesor dejarlos pasar, este acepta, todos en su lugar se ponen de pie saludan al docente. 'Buenos días, profesor' (cantadito), el profesor da instrucciones, pero antes comienza a pasar lista: Aguilar, Aguirre, Bautista, Chávez... los alumnos platican entre sí, algunas jovencitas comienzan a hablar. '¿Viste la serie de ayer, qué tal te pareció el actor?', otra alumna responde: 'Guapísimo'; se ríen burlonamente. El docente sigue pasando lista y otro alumno grita al compañero distraído que el profesor le acaba de poner asistencia. En la parte de atrás otros chicos hablan de la reta de futbol que se hará por la tarde, además de la fiesta que habrá el viernes por la tarde. Se escucha una voz; es el profesor: 'Saquen su cuaderno, seguiremos con el tema anterior', se escucha un 'Bah'; todos guardan silencio y escuchan al profesor, hace preguntas y solo la chica de enfrente responde, el profesor invita a los demás a responder y menciona: 'No solo tengo una sola alumna, quiero escuchar a los demás' y un chico responde: 'Pues porque a ella le gusta aburrirse y es su consentida'; todos ríen y el maestro trata de poner orden".(Comunicación personal,[2018])

Los alumnos de secundaria están muy interesados en cómo está la sociedad y que sucederá en la tarde después de clases; escuchar hablar al docente no es algo muy del agrado para el alumno, pues resulta tedioso, incluso aburrido y frustrante. En la situación redactada en el párrafo anterior se muestra la falta de relación entre el docente y sus alumnos, pues los docentes no saben lo que sus

alumnos piensan o desean hacer, y no es una justificación para que los alumnos hagan lo que deseen y se deje de lado la enseñanza, pero esta situación es muy relevante en lo que dice Emilio Tenti Fanfani en una entrevista (DEGTA Durango, 2013), en la que mencionaba que el adolescente no tenía interés en matemáticas, física, química, historia, entre otras materias; es decir, la tarea del docente, expresaba, era conocer los intereses de los alumnos. Daba un ejemplo de cómo se podría enseñar historia: preguntarle al alumno qué le gustaba hacer y él respondía que el fútbol; de acuerdo con su respuesta se le preguntaba cuál era su jugador favorito, se le decía al alumno que investigara en qué año nació y de ahí qué situaciones sociales e históricas habían sucedido en ese año, y entonces se comenzaba a dar sentido a la enseñanza.

Lo anterior tal vez funcionará con algunos alumnos; la finalidad de la explicación es que el docente tiene que ser aún más atractivo que los medios y las figuras públicas que sus alumnos ven fuera de la escuela, pero esto es una problemática, porque se habla de docentes que quizás llevan varios años impartiendo clases, algunos formados de una manera anticuada, con la idea de la enseñanza tradicionalista, ajenos a la actualización y programas con contenidos que desfavorecen la enseñanza. Cuestionando a los adolescentes sobre sus intereses, ellos respondían lo siguiente (Entrevistas a alumnos de secundaria, 2018).

Me gusta mucho jugar futbol, es lo único que me interesa, me gustaría que en la escuela existieran más campos para hacer ejercicio.

A mí me gusta mucho ir a cine, salir con mis amigos, leer, pero más salir con mis amigos.

Dentro de la escuela me gustan las matemáticas, soy muy bueno, y otro interés, lo que es mi vida, el futbol solo eso.

Me gusta practicar gimnasia, el deporte, creo que nada más. Pero las matemáticas no me gustan nada, que saquen las matemáticas de la escuela.

Me gusta salir con mis amigas, escuchar música e ir a la plaza.

A mí me gusta la popularidad, tener novio y divertirme.

Las respuestas de los adolescentes muestran los intereses que tienen: los amigos, las redes sociales, el fútbol, entre otros aspectos; son de la mayor importancia para ellos, quieren sentirse a la moda, aceptados, divertirse, mostrar lo que son o quieren ser, se preocupan más por ser vistos que por aprender. Aunque sea una obligación para ellos rendir buenos resultados, los adolescentes tienen sus propias metas y la mayoría de las veces no es terminar la escuela, algunos sueñan con ser grandes futbolistas o modelos, o famosos actores de alguna serie de televisión.

No se omite la idea que los adolescentes están en una etapa de desarrollo en el cual aún no saben bien qué será de su futuro, ellos piensan en el momento que están viviendo, algunos de estos chicos quieren que existan otro tipo de talleres o lugares de interés, como canchas grandes donde jugar fútbol, espacios de gimnasia, quieren espacios que los motiven y que muestren un poco de comprensión hacia su persona. Ellos creen que no todos aprenden de la misma manera y que hay diversas formas de aprender, además de que todos tienen intereses distintos.

La escuela es rígida en cuanto a lo que se desea mostrar a los alumnos; la forma de usar la falda, el peinado de los muchachos, la hora de llegada, son lineamientos esenciales para la escuela, en esta no hay interés de las situaciones que el alumno enfrente en su contexto, y así como a la escuela no le importa, a algunos docentes tampoco les interesan las ideas de los alumnos y menos sus gustos. La escuela secundaria es un puente al nivel medio superior, pero se han obtenido resultados poco satisfactorios de acuerdo con los niveles de conocimiento; el alumno entra en la etapa de sentirse autónomo y comienza a buscar su propia identidad, no quiere saber de enseñanzas aburridas y contenidos que después de haberlos visto en clases no utilizará jamás.

El docente puede ser amigo de los alumnos o el enemigo de ellos; para otros puede ser el ejemplo a seguir, e inclusive el gusto por las o los alumnos, como es el caso de una escuela secundaria donde el docente era joven y apuesto, y las chicas solo pensaban en lo atractivo que era el profesor, este mostraba cierto límite hacia sus alumnos, y también mostraba una postura de “exigente” y “serio”. Después, él en una entrevista respondió que esa era su postura, porque las chicas eran “demasiado hostigosas” y él debía de mantener su autoridad, para que no existieran malentendidos.

La opinión de las alumnas hacia su profesor respondía a que era “guapo” aunque un poco amargado y enojón; la postura del docente era mantener su autoridad, y respecto de cómo llevarse con sus alumnos existía una gran limitación, que ayudaría a mantener su autoridad, y a su vez poder dar sus clases sin problema. En otra ocasión una maestra contaba el caso de una alumna a la cual le gustaba su profesor ya que este era joven, la chica era muy insistente con él, entonces el profesor decidió llevar a su esposa para que la joven viera que él era casado y así ya no siguiera insistiendo; sin embargo, la joven se puso muy celosa, y como venganza inventó a su familia que el profesor había tratado de abusar de ella. Lamentablemente, el docente fue golpeado por la familia de la alumna hasta mandarlo al hospital, además de que fue amenazado; por lo tanto, no pudo denunciar a las autoridades nada.

Sí, he sido víctima de violencia por parte de un alumno, me golpeó por llamarle la atención para que entregara una actividad. Llamaron a la madre de familia, le llamó la atención al chico de 13 años y el muchacho golpeó terriblemente a la mamá en la escuela, lo mío fue mínimo. La dirección solicitó la baja, la mamá la firmó y el chico tuvo apoyo psicológico y psiquiátrico.

Maestra de física

Otro caso es el de un adolescente que llevó un arma a su escuela; según él le había comentado a sus compañeros que se la iba a mostrar a la maestra para que

así aprendiera que no se debería de meter con él. Sin embargo, fue descubierto por otra profesora y lo detuvieron, pero aun así las autoridades educativas decidieron cambiar a todo el personal docente de esa escuela para que no surgiera algo más grave.

Del problema que supone el aumento de la violencia en las instituciones escolares, quizás el dato menos importante sea el de profesores que sufren directamente una agresión física. Hay que contar con el efecto multiplicador de estos incidentes, en el plano psicológico, sobre los compañeros o amigos del profesor agredido; e incluso sobre otros profesores, totalmente alejados de la escena de la acción, pero que reciben su impacto a través de los medios de comunicación social (Esteve, 1994, p. 54).

En efecto, la violencia ha aumentado con los años, como se mencionaba en los apartados anteriores, por diversas influencias, ya sea de parte de los medios y la sociedad. Sin embargo, no a todos los docentes les ha tocado tener una vivencia de violencia de parte de los alumnos. Algunos, como menciona Esteve (1994), se han enterado por los medios de comunicación y otros porque sus compañeros o amigos han sufrido algún tipo de violencia. El temor de los docentes crece al saber que están expuestos a algún maltrato de parte de sus alumnos, e incluso a ser agredidos fuera de la institución, aunque no es tan relevante para los medios y la sociedad en general conocer o divulgar acerca de la violencia que viven los docentes, para estos es de gran temor encontrarse con alumnos violentos.

Según Esteve (1994), para los demás el problema de la violencia hacia el docente es minoritario, esporádico, algo pasajero que no tiene importancia, pero en relación a lo psicológico es alarmante, entra en un estado de intranquilidad, muestra un malestar, entra en un estado de estrés, por lo que en muchas ocasiones aunque lo desee, debe mostrar cierta rigidez, y mejor se abstiene de encontrarse algún problema y trata de sobrellevar la convivencia con sus alumnos, aunque esto implique dejar de lado la autoridad y la disciplina.

El dilema con los docentes jóvenes es que los alumnos sienten que estos tienen menos autoridad que los docentes más grandes, algunos suelen llegar a ofenderlos, otros malinterpretan la relación que llevan con ellos y en consecuencia el docente se vuelve más serio y limitado con sus alumnos, y ya con el tiempo, con base a sus experiencias, comienza a equilibrar su manera de actuar frente a sus alumnos.

Los docentes jóvenes son la nueva generación que tal vez puedan entender, si no al 100% a sus alumnos, un 70%, pero las condiciones de los alumnos y sus actitudes desfavorece el desempeño del docente, y este, con tal de mantenerse dentro de la institución, buscará diversas maneras que le ayuden a establecer autoridad y límites con sus alumnos, además de buscar diversas maneras de enseñar que favorezcan al alumno. Muchos de estos docentes jóvenes son quizás los que los alumnos de secundaria quieren, ya que muestran ideas nuevas y tienen más empatía que los docentes de mayor edad.

Los jóvenes no tienen motivación, ellos ven las cosas a simple vista, sus ideales son muy limitados, algunos ni llegan a terminar la secundaria, porque comienzan a juntarse con pandillas que los llevan a la delincuencia, las jovencitas solo piensan en el novio y muchas de ellas quedan embarazadas y difícilmente terminan la secundaria. Los jóvenes de hoy ya no quieren aprender, se conforman con la ignorancia, y la situación tan carente en que viven.

Profesor

Pero los docentes dicen sentir un trabajo innecesario al buscar nuevas dinámicas para sobrellevar una relación adecuada con sus alumnos y que tengan un buen aprendizaje. Aunque el docente motive a los alumnos, estos no hacen lo posible por aprender; tal vez diez alumnos estén interesados en terminar la secundaria y seguir al siguiente nivel, aunque este sea un gran reto para el alumno, ya que a través de su formación presentan grandes cambios y situaciones, algunas por decisiones propias y otras por las circunstancias en las que viven. Pero entre tanto

eso sucede, los alumnos muestran enemistad o empatía por sus docentes, para muchos alumnos los docentes son malos y amargados, y para otros alumnos sus maestros son un apoyo.

Mis maestros no saben enseñar, pienso que no saben enseñar porque no les entiendo. Pero mi relación con ellos es buena, me gusta hablar con ellos, me llevo bien con todos, menos con la de matemáticas porque no me gusta su materia. Tengo una maestra que explica muy bien y pone ejemplos, que me ayudan a entender el tema.

Alumna de 1°

Mis maestros son buena onda, porque son amistosos con los niños, algunos son respetuosos, me llevo bien con ellos, trato de ser respetuosa y caerles bien, me llevo muy bien con el Teacher, el de educación física y a veces con la de matemáticas, creo que son amables.

Alumna de 2°

Mis maestros dan buenas explicaciones y otros no, me llevaba bien con ellos, luego así te ayudaban en tus trabajos, con el que menos me llevaba es el de química, no es paciente porque luego así se desespera explicando las cosas, aunque sí dominaba el tema.

Alumno 3°

Mis maestros son buenos, te enseñan muy bien, mi relación con ellos era muy buena. No me llevaba con la maestra de física, y tampoco con la de matemáticas, todo lo querían rápido. No todos mis maestros eran buenos, ya que algunos sí nos ponían a trabajar y nos enseñaban bien, pero había algunos que ni nos ponían a hacer nada y no era bueno.

Alumna 3°

Están bien mis maestros, me dan buenas enseñanzas, aunque me dejan trabajos fuera de mi alcance, como por ejemplo trabajos de papiroflexia muy complicados, y “pus” no tengo paciencia para hacer eso. Mi relación con los maestros es buena, y como era uno de los que hacía desastre y “pus” todos me conocían. Con los maestros que menos me llevaba es con la maestra de Historia porque es muy seria, le gusta que trabajemos, y si hacemos algo pues si te regaña, y con la de química porque es donde echamos más desastre y nos lleva a orientación.

Guillermo 3°

Con las opiniones expuestas por los alumnos, se encuentra que para ellos los docentes son buenos enseñando si tratan de hacer más interesante su clase; manifiestan que los docentes dejan trabajos que para muchos no son de interés alguno. Los chicos piensan que los “buenos maestros” son aquellos que dan una buena enseñanza dentro del salón de clases además de que tienen control del grupo. Para algunos otros, tener un maestro exigente no es agradable porque les puede causar molestias, lo que ocasiona la enemistad entre alumnos y docentes, porque estos últimos no cumplen con los caprichos del adolescente. Mantener una buena enseñanza es una tarea que debe realizar bien el docente, pero además debe de mantener autoridad enfrente de sus alumnos. En una ocasión un docente decía:

Para que exista un control del grupo debes de poner reglas desde el principio, mostrar quién es la autoridad dentro del salón y mantener tu postura, porque si no los jóvenes no respetan.

Maestra de secundaria

Quizás para algunos docentes haya funcionado la ayuda de las reglas establecidas; el uso de la libreta de reportes y el mandar a orientación a los alumnos sigue siendo un respaldo de parte de la escuela para los maestros, y con estos instrumentos mantienen el orden y se evitan malentendidos, pero no con todos los alumnos funciona la libreta de reportes y la orientación; los alumnos sobrepasan la autoridad de los maestros y actualmente no hay cómo frenar la mala conducta.

Un día un alumno llevó un arma a su escuela para amenazar a su maestra porque siempre le estaba llamando la atención, además de que no trabajaba en clases; él decía que con eso la maestra dejaría de ser exigente con él y le tendría más respeto. La autoridad del maestro está siendo sobrepasada por los alumnos, buscan maneras fáciles de adquirir respeto por parte de sus maestros, el alumno cree que los maestros deben de respetarlo, y muchos de estos alumnos son respaldados por sus padres, que tratan de consentir las acciones de sus hijos sin medir las consecuencias.

2.1.3. Relación docente- padres de familia

Los padres de familia tienen ciertas dudas en relación con los profesores de sus hijos, algunos tienen la idea de que los profesores deben asumir ciertas responsabilidades y cuidados a sus hijos que les corresponde a ellos. Los padres, llevados por las noticias de los medios de comunicación, piensan que el docente es el mayor culpable de que sus hijos no estén mostrando buenos resultados en cuanto a su aprendizaje. Por ejemplo la maestra de español menciona como es su relación con los padres de familia. *Es una buena relación la que llevo con los padres de familia, afortunadamente no he tenido conflictos con algún padre de familia, ni reclamos. Cuando se tratan de asuntos relacionados con el aprendizaje de sus hijos, generalmente apoyan.*

Por otro lado la maestra de geografía dice que: *La relación con padres de familia es buena, cordial y respetuosa.* Mientras que la maestra de biología muestra que

la relación con los padres de familia es más reservada: *Mi relación con los padres es solo la indispensable en rendición de cuenta.*

Algunos de los docentes sobrellevan la relación con los padres de sus alumnos; otros de ellos dicen sentir apoyo por su parte, lo que ayuda a que el desempeño de los alumnos también sea favorable. Cabe resaltar que la actualidad exige diferentes aspectos en comparación de los años anteriores. Son muy pocas las familias que muestran esa familia tradicional de la cual antes se hablaba (madre, padre, hijos), inclusive es extraño que una mujer que es madre se quede en su casa a cuidar a sus hijos. No se omite la idea de que exista alguna que probablemente cuide el crecimiento de sus hijos, pero la gran mayoría de las mujeres ha adoptado la idea de trabajar, dar ingresos, aprender más, contribuir a la sociedad, es decir, desarrollarse de manera profesional.

La inclusión de la mujer al campo laboral se hizo muy evidente a partir de entrado el siglo XXI. La idea de que la mujer quisiera desenvolverse en la sociedad tuvo muchas controversias, algunos sectores de la sociedad estaban de acuerdo y otros no, pues el hecho de que ellas se hicieran más independientes mostraba, por un lado, la idea del abandono del hogar mientras que, por el otro, mostraba la iniciativa de la mujer para contribuir a la sociedad.

Sin embargo, no todas realizaron este cambio por gusto, algunas la hicieron motivadas por otros problemas, como la mala economía en los hogares, y algunas otras por la falta de la figura paterna dentro del núcleo familiar. Gracias a estas diversas situaciones que han sufrido las familias, la escuela no ha quedado exenta de las actitudes que han manifestado los adolescentes, lo que ha provocado caos y disgustos entre padres y maestros.

La mayoría de los alumnos que asisten a las escuelas secundarias muestran la falta de disciplina en sus acciones, muchas de estas manifestaciones son causadas por las situaciones mencionadas, pero existen alumnos que aun teniendo padre y madre dentro de su familia tienen un comportamiento que manifiesta rebeldía. De acuerdo con Ynclán (2005), las madres y los padres de familia se dicen no poder poner orden y disciplina a sus hijos, y reconocen que no

pueden solos, todo esto por el trabajo. Las familias modernas y las maneras de actuar de los adolescentes son algunas de las tantas variantes que han intervenido en la convivencia entre los alumnos, escuela y el hogar.

Con todas estas causas, la escuela es la que ha sufrido mayores críticas, en especial el docente, quien en la mayoría de las ocasiones los padres de familia cuestionan su labor y consideran que los docentes son los que deben de poner disciplina a sus hijos. “Se tiende a confundir la tarea de los educadores y se les demanda que asuman una gran parte de la responsabilidad que compete a las madres, a los padres y a la sociedad en general, sobre todo en las comunidades locales” (Ynclán y Zúñiga, 2005, p. 31).

Los padres hacen sentir al docente como la segunda ayuda que necesitan para la disciplina, los hacen responsables de que sus hijos sean o no respetuosos, responsables y obedientes.

Si la socialización primaria se ha realizado de modo satisfactorio, la socialización secundaria será mucho más fructífera, pues tendrá una base sólida sobre la que asentar sus enseñanzas; en caso contrario, los maestros o compañeros deberán perder mucho tiempo puliendo y civilizando (es decir, haciendo apto para la vida civil) a quien debería ya estar listo para menos elementales aprendizajes (Savater, 1997, p. 26).

Tomando en cuenta que la socialización primaria proviene de casa, es decir, la educación que tiene que mostrar la familia a su hijo en sus primeros años, si no está bien desarrollada o ni siquiera hecha, el cargo quedará en las personas ajenas a la familia. Los padres hacen ver al docente como el tutor de sus hijos, esto es, se le han delegado responsabilidades paternas emocionales, ya que algunas opiniones de los padres son que el docente pasa más tiempo con los adolescentes y que pueden influir de manera mayoritaria en sus hijos.

Pero al contrario de lo que expresan los padres, el docente piensa que los malos resultados que manifiestan los alumnos no es su culpa; dicen sentirse sobrecargados con el trabajo que les delegan las autoridades además de que tienen que lidiar con alumnos que no son educados por sus padres. “La culpa es de los padres que no disciplinan a sus hijos”, “existen alumnos doble cara”, “los padres ya no apoyan a sus hijos”, “a estos adolescentes de ahora ya no les cuesta ganarse las cosas, todo lo tienen en el momento que ellos quieren”, tales frases que los docentes expresan cuando se les cuestiona en dónde comienza el problema de que los alumnos no muestren buenos resultados en sus evaluaciones.

Los padres dejaron de lado su disciplina, se han tomado el papel de padres obedientes, cumpliendo los caprichos de sus hijos. “Sin embargo, los padres suelen preocuparse más por satisfacer cada uno de los antojos filiales, lo que convierte a la relación padre-hijo en una interacción de beneficio –o de interés–. Por lo tanto, los padres no muestran autoridad sobre sus hijos, sino que desean tener una amistad con ellos” (Prado de Amaya, 2004, p. 22).

Los padres no tienen control de sus hijos, al contrario respaldan sus malas conductas, poniéndose del lado de sus hijos cuando hablamos con ellos acerca de su mal comportamiento. Un colega recibió amenazas de parte de los familiares de un alumno, al cual le encontraron un arma.

Profesor de secundaria.

El docente manifiesta que mientras no exista un respaldo por parte de los padres no se podrá mejorar el desempeño del alumno y mucho menos su comportamiento. La apatía que muestran los padres y los cuestionamientos a la autoridad del maestro respaldan más las malas conductas de los alumnos; sin embargo, los padres, además de cuestionar el desempeño de la autoridad de los docentes también se encargan de discutir de manera negativa la forma en cómo trabajan con los alumnos de acuerdo con la enseñanza-aprendizaje. Los padres se quejan de que los docentes no cuentan con las habilidades necesarias para

estar frente a un grupo, dicen estar limitados en cuanto a contenidos y no enseñan nada.

La escuela de mi hija no está haciendo bien su trabajo de enseñanza, los docentes se preocupan más por otras cosas que por enseñar. Medio enseñan, nunca se cercioran si el alumno realmente aprendió o no. Yo he revisado libretas de mis hijas donde tiene ejercicios y todo está mal, y ellos firman o les ponen una calificación buena, y hasta les digo a mis hijas cómo es posible que te calificaran si estás mal. Creo que los maestros se basan más en cómo tienen los cuadernos de bonitos, y si están bien peinados y si son calladitos. Yo trato de ayudar con las tareas en casa, creo que es tarea de los padres que intervengan en el desempeño de hijos.

Madre de familia

En casa estamos revisando cómo trabaja, exigimos que ella trabaje bien en la escuela, también motivamos con estímulos, le prometimos un gato si sacaba una buena calificación. Hay maestros que son muy buenos y otros que son muy malos, por ejemplo la maestra de inglés a veces se ponen a jugar y no les enseña realmente en la materia, pero como mi hija tuvo inglés en la primaria, pues ya con eso se respalda. Conozco muy poco a los profesores, cuando voy a las juntas, pues ni los veo.

Padre de familia, comerciante

Creo que la escuela de mi hijo no está funcionando al 100%, las acciones de los docentes hacia los alumnos no me gustan, les hablan con groserías y no es la manera de dirigirse a los alumnos. Como trabajo, solo de vez en cuando

reviso cómo va. Quisiera que mis hijos tuvieran enseñanzas más de experimentación que investigaciones de internet.

Madre de familia, empleada

La escuela tiene muchas deficiencias, principalmente porque los maestros no están haciendo bien su trabajo en cuanto a enseñar, creo que no se basan en el plan de trabajo. Mis hijas no están mostrando un buen resultado en cuanto a aprendizaje, trato de reforzar con lo que medio aprenden. Algunos maestros faltan y entonces los alumnos se quedan sin maestros, y hacen lo que quieren, me ha tocado ir a la escuela y ver esas situaciones. Estoy consciente de que no todos los maestros son malos, sé que hay algunos que tratan de hacer bien su trabajo, enseñan, y hasta buscan la manera de que los alumnos aprendan, pero son muy pocos.

Padre de familia, empleado

Los padres de familia o tutores, al contrario de los maestros, piensan que los docentes no están haciendo bien su trabajo. Mencionan que la causa por la cual el alumno no aprende bien es porque los docentes faltan mucho o solo medio enseñan. El ejemplo de estos padres es que todos en común tenían la idea de que es necesario involucrarse en los asuntos escolares de sus hijos. Los padres desean que sus hijos aprendan y que el conocimiento sea bien adquirido, desean que el tiempo que el alumno está en la escuela sea de provecho; a estos no les interesa si surgen algunas situaciones que limiten el tiempo estimado para enseñar, quieren buenos resultados. Ynclán (2005) menciona que para los padres un buen maestro es aquel que escucha a sus alumnos, que les enseña, que los trata con respeto, que revisa los trabajos que les deja, porque los jóvenes muchas veces se esfuerzan y sus maestros no toman en cuenta lo que hacen. A los padres les preocupa que los docentes no den clases y que no exista respeto entre los alumnos y sus profesores.

Los docentes tienen demasiadas exigencias de parte de los padres, ya que estos quieren que hagan diversas cosas con sus hijos en un módico tiempo: calificar tareas, revisar bien los trabajos, enseñar el nuevo tema, pasar lista, disciplinar a los estudiantes, ayudarlos si alguno tiene problemas, y si alguna de estas cosas no es cubierta entonces el docente no hace bien su trabajo.

“Recientemente, un profesor expresaba esta idea diciendo: ‘Si todo va bien, los padres piensan que sus hijos son buenos estudiantes. Pero si van mal, piensan que los profesores son malos enseñantes’” (Esteve, 1994, p. 34). Los padres de familia se quejan del docente, solo lo cuestionan y se olvidan de que la escuela es un trabajo en equipo donde colaboran maestro y alumno, inclusive se preguntan por qué los docentes ya no son como antes, no enseñan bien o por qué (como se mencionaba al inicio de este capítulo) no tienen control de sus alumnos. “Opinan que los maestros han perdido *algo*, que si bien en todas las épocas han existido buenos y malos maestros, ‘los de ahora’, no hacen su trabajo con entusiasmo” (Ynclán y Zúñiga, 2005, p. 33).

La cuestión de por qué los docentes ya no muestran gran interés es una enorme polémica para los padres, se preguntan por qué la docencia ya no es eficaz como antes. Algunas respuestas a las cuestiones sobre la labor docente las responden los mismos docentes, quienes mencionan que así como la sociedad está cambiando, todo se está modificando, y una de estas respuestas es también que la práctica docente se está dejando de manera ligera, dándole importancia a otras cosas, dejando a un lado la importancia de la formación docente, además de que los docentes se sienten incomprendidos y dicen sentir absurdo que ahora existan otras materias a impartir que cuando estaban en formación no existían, todo por causa de la irresponsabilidad de los padres en la educación de sus hijos.

La enemistad que existe entre padres y maestros es muy evidente. Tratando de mostrar las deficiencias de uno y de otro, los padres dicen querer más disciplina y más comprensión hacia sus hijos. “Desde su punto de vista, los profesores deberían proporcionar a los muchachos elementos para actuar ética y socialmente” (Ynclán y Zúñiga, 2005, p. 35). Para los padres debe de haber cierto

respeto de parte de los docentes hacia sus alumnos, para que entonces los alumnos puedan respetarlos; sin embargo, el docente dice que no es culpa de ellos que los alumnos actúen de maneras inaceptables en la escuela.

Aunque a los alumnos les enseñemos valores, estos no harán caso; si no hacen caso a sus padres, menos a nosotros, además de que aunque se anime a los padres a buscar una mejor manera de educar a sus hijos con disciplina, ellos prefieren consentir sus caprichos y culparnos a nosotros de su mala conducta.

Profesor de secundaria

El docente manifiesta que aconsejar a los padres sobre cómo disciplinar o tratar a sus hijos es una pérdida de tiempo ya que estos no hacen caso, prefieren hacerse amigos de sus hijos para tenerlos cerca y que no hagan tonterías, pero eso no ayuda en nada, ya que sus hijos no hacen caso, los padres quieren ser amigos de sus hijos y esa idea para el docente es absurda, inclusive el docente piensa que es absurdo que mantenga una amistad con sus alumnos, ya que se pierde la autoridad. “Un padre o un profesor como es debido tienen que ser algo cargantes o no sirven para nada. Para joven ya estás tú” (Savater, 1997, p. 8). Se perdió el ideal de la autoridad hacia los hijos, convirtiéndose en amigos de sus hijos, y de acuerdo con Savater los adultos ya pasaron por esa etapa, el adolescente necesita tener amigos de su edad, y los adultos, que se ocupen de hacer su papel.

Sin embargo, para que una familia funcione educativamente es imprescindible que alguien en ella se resigne a ser adulto. Y me temo que este papel no puede decidirse por sorteo ni por una votación asamblearia. El padre que no quiere figurar sino como “el mejor amigo de sus hijos”, algo parecido a un arrugado compañero de juegos, sirve para poco; y la madre, cuya única vanidad profesional es que la tomen por hermana ligeramente mayor de su hija, tampoco vale mucho más. Sin duda son actitudes psicológicamente comprensibles y la

familia se hace con ellas más informal, menos directamente frustrante, más simpática y falible: pero en cambio la formación de la conciencia moral y social de los hijos no sale demasiado bien parada. Y desde luego las instituciones públicas de la comunidad sufren una peligrosa sobrecarga (Savater, 1997, p. 29).

Mientras tanto, el docente trata de lidiar con los alumnos, cuya formación primaria no ha sido realizada del todo; Savater desfavorece la amistad que hay entre los padres y sus hijos, y es que el querer ser amigos de los hijos los deja huérfanos pues la autoridad se pierde. Incluso los docentes dicen no sentirse bien con entablar una amistad con sus alumnos porque entonces estos pierden el respeto hacia ellos, pero si se muestran ausentes, el padre se queja porque el docente no se preocupa o no interactúa más con sus hijos. “Los padres suelen ser molestos, quieren que también los eduquemos a ellos”, se hacen irresponsables a lo que les ocurre a sus hijos. El docente se ha quedado solo en esta tarea de educar a sus alumnos y ya no hay quien los ayude.

Ahora que la familia no cubre plenamente su papel socializador, la escuela no solo no puede efectuar su tarea específica con la tarea del pasado, sino que comienza a ser objeto de nuevas demandas para las cuales no está preparada. El grito provocador de André Gide –“¡familias, os odio!”– que tanto eco tuvo en aquellos años sesenta propensos a las comunas y el vagabundeo, parece haber sido sustituido hoy por un suspiro discretamente murmurado: “familias, os echamos de menos...” (Savater, 1997, p. 27).

Aunque parezca incierto, la escuela, en especial los docentes, extrañan el respaldo de los padres, la complicidad que existía entre estos era favorable para la educación del alumno dentro de la escuela. Los docentes quieren padres comprometidos y en especial de los alumnos que muestran actitudes desfavorables, que tienen malas calificaciones y que están a punto de reprobado,

necesitan acercarse a la escuela y apoyarlos en tratar de mejorar la actitud de sus hijos.

Hace sólo unos años, los padres se esforzaban por educar en sus hijos el sentido de la disciplina, la cortesía y el respeto, y no solo no consentían en sus hijos el menor enfrentamiento con el profesor sino que, además, muchos de ellos acudían personalmente para hacer explícito al profesor, delante de sus propios hijos, el apoyo que ciegamente le ofrecerían en el menor conflicto (Esteve, 1994, p. 33).

La complicidad que existía entre padres de familia y docentes era muy fuerte y se respaldaban en uno con el otro, los hijos temían a la autoridad ya que sabían que si se portaban mal en el aula aunque se acusaran con sus padres, ellos los regañarían, pero en la actualidad nada de eso existe, es muy poco común que los padres entren en complicidad con los docentes.

Mientras tanto, los docentes y los padres de familia siguen en disputa de quién es el culpable de la mala educación y de la indisciplina de los alumnos. Esta situación es un gran problema para la educación de los estudiantes, ya que entran en una confusión al no tener disciplina de sus padres y que estos muestren desacuerdo al ver que sus hijos son disciplinados por sus maestros. Pero a pesar de todas estas situaciones el docente seguirá buscando la manera de mantener todo el trabajo solicitado y la disciplina de sus alumnos de una manera adecuada y que al mismo tiempo agrade a los padres.

2.1.4. Relación docente-docente

Aunque para muchas personas la profesión docente pertenece a un nivel social bajo, muchos jóvenes siguen optando por dedicarse a esa profesión, en la mayoría de los casos porque no obtuvieron el puntaje ideal para otra licenciatura y encuentran como su segunda opción esta profesión; en otros casos, la falta de empleos para muchos profesionistas de otras carreras lleva a que se interesen por la profesión docente.

Aquí, a diferencia de los países de Europa, los profesores no se plantean dejar la profesión, ya que reconocen la falta de condiciones para cambiar este empleo por otro mejor; por el contrario, cada año un buen número de profesionales de otros campos opta por incorporarse al magisterio; las plazas docentes en secundaria son reconocidas como un trabajo seguro y con prestaciones, la cual no quiere decir que ingresar a las filas de magisterio se considere la mejor opción laboral (Ynclán, 2005, p. 138).

Es una problemática que sin duda ha influido mucho en la decadencia de la figura del docente, ya que muchos de estos profesionistas no tienen el conocimiento ni la vocación para estar frente a un grupo de adolescentes. Para algunos docentes, esta profesión es esencial ya que por medio de ella se están preparando a las futuras generaciones, pero así como para algunos docentes es relevante este hecho, para otros el solo cumplir con un horario establecido de trabajo es más que suficiente.

Años atrás, el sindicato tuvo tanto poder que permitió que sus agremiados heredaran plazas, y muchos de los hijos de maestros no querían ser maestros, pero estaban ahí por la estabilidad laboral. Obviamente hacían un pésimo trabajo y la imagen del docente se denigra; toda esta situación pasaba mucho en secundaria, donde ingenieros y licenciados llegaban al sistema educativo después de fracasar en su ramo.

Director de secundaria

Muchos de los docentes y directivos muestran una cierta indiferencia hacia todos aquellos que entraron al magisterio por medio de ciertos privilegios, culpan a estos mismos de que los medios y la sociedad en general los culpe de flojos y con privilegios, ya que muchos de ellos no muestran vocación por la labor docente.

Los docentes formados en la Escuela Normal para Maestros muestran una cierta indiferencia que otros profesionistas sin preparación sobre docencia estén ocupando lugares que deberían pertenecer en exclusiva para personal que estudió docencia, o “carreras” relacionadas con la educación. Ellos dicen sentir un poco de frustración ya que por causa de estos otros profesionistas han ocurrido escándalos y dilemas dentro del sistema educativo; sin embargo, los docentes, con el tiempo, se han resignado a compartir el trabajo con otros profesionistas.

Mi relación con mis compañeros es cordial y cooperativa.

Maestra de biología, física y química

Mi relación con los compañeros es cordial, colaborativa y profesional.

Maestra de historia, matemáticas y tutoría

La relación es excelente con los compañeros de academia, con el resto de los docentes es buena, como en todo círculo social con algunos tenemos más afinidad pero no significa que no se pueda trabajar en equipo.

Maestra de español

Las tres maestras muestran una relación de colaboración entre sus compañeros; ninguna manifestó algún conflicto con los demás docentes con los que colabora, además de la muestra de cordialidad. El docente, a pesar de todas las diferencias que existen dentro de la escuela con sus demás colegas, ha mostrado cierto respeto hacia la labor de los otros, y como en otras instituciones o trabajos, se muestra la convivencia, es decir, ha tratado de entablar una buena relación. En algunas secundarias sí se llega a ver esta cierta convivencia y algunos docentes llegan a entablar una relación amistosa, es decir, comienzan a conocerse mejor y por lo tanto saben cómo es su método de enseñanza, además de que expresan ciertas ideas sobre lo que sucede dentro del centro educativo en el que se encuentran, mientras que por otro lado hay docentes, como menciona Esteve (1994), que muestran ausencia y limitación.

El docente con facilidad puede describirse a sí mismo, y decir cómo es en el aula y lo que piensa acerca de su trabajo.

Soy muy exigente con mis alumnos, a mí me gusta la disciplina, y que en mi salón exista cierto respeto, pero ya con los demás colegas sí me gusta reírme, y decir alguna chistosada. Creo que la relación con mis demás compañeros docentes es buena, no tenemos problemas.

Profesor de ética

El docente dice sentirse bien con sus compañeros, respeta la manera de enseñar de estos; mientras que no se metan con él, piensa que la relación es buena. Aunque, por otro lado, el trabajo en secundaria es muy agotador, algunos docentes dicen sentir una ausencia de convivencia entre colegas, ya que el trabajo excesivo que existe no deja que surja alguna convivencia más a profundidad.

El trabajo es excesivo y controlar al grupo nos deja sin tiempo para otras cosas, es agotado disciplinar tantos alumnos, que ya ni quedan ganas de hablar con los demás profesores. Mi relación es limitada, solo lo que requiere el trabajo.

Profesora

Algunos docentes, con el excesivo trabajo, quedan sin ganas de seguir conviviendo; muestran una cierta apatía hacia quienes están a su alrededor, pues para ellos el trabajo que realizan es agotador. “La relación con los otros docentes con quienes comparte la tarea de educar a los adolescentes es distante; los horarios, los tiempos de trabajo de cada uno y la propia organización de la secundaria impiden un vínculo más profundo” (Yñclán, 2005, p. 130). No hay tiempo para desarrollar más actividades de convivencia entre docentes, pero esto no es un obstáculo para que algunos docentes se conozcan y creen una amistad entre ellos.

La opinión de los docentes hacia sus mismos colegas entra en referencia de lo que han podido observar o lo que han dicho los demás; como ejemplo, los alumnos, quienes son los que más conocen a sus profesores dentro del aula, por esta causa es que entre docentes saben cómo es cada uno.

Mis compañeros son exigentes, algunos son muy tajantes con los alumnos y solo se limitan a dar su clase, no se involucran personalmente con los alumnos. Y en convivencia con nosotros, pues estamos de acuerdo en que casi no hay tiempo, si acaso nos llegamos a tratar es por las juntas de consejo, donde explicamos lo que sucede en nuestras aulas.

Profesora

Los docentes expresan sus vivencias con los demás aunque estos no tengan una relación muy cercana, piensan que la ayuda entre docentes es fundamental, ellos se ponen al tanto de cómo son los alumnos y cuáles son las situaciones que ven a diario. En una ocasión, un docente decía: “Siempre hay que estar informados y si sucede algo informar a los demás compañeros”. La situación que vive actualmente el docente ha dado en consecuencia que este se una más con sus compañeros, para ellos es importante mantener una convivencia con los demás, también es esencial que sus compañeros hablen bien de ellos y al mismo tiempo sean ejemplo para los alumnos.

2.2. Cambios sociales determinantes de la imagen docente

Existen diversas críticas acerca del docente en México: la enseñanza no muy prometedora, la mala conducta de los alumnos y la inestabilidad de los centros educativos han llevado a que exista una crisis en la figura del docente, que visto desde la sociedad, resulta preocupante que no existan docentes capacitados. Marchesi dice que “la profesión docente se enfrenta a una crisis de confianza y de identidad profesional. Ambos sentimientos están estrechamente relacionados. La confianza permite a los profesores tener seguridad en las acciones que desarrollan y enfrentarse con más fuerza a los riesgos que conlleva la profesión docente” (Esteve, 2008, p. 195).

Las críticas, más allá de que sean un respaldo hacia el docente, deterioran su identidad, además de que la sociedad comienza a dudar de que exista una falta de profesionalismo en estos sujetos; es decir, al no existir confianza, el docente deja de hacer su labor como se desea. Si el docente siente confianza hacia sí mismo, esta misma se transmite a los demás, a alumnos y a padres de familia. Un sujeto que tiene confianza en sí mismo y en lo que hace puede enfrentarse a cualquier problema que se le presente dentro de la institución, de igual manera puede reconocer si en algún momento tuvo un error y enfrentarlo sin ningún temor, además de que puede hacer su labor sin ninguna dificultad. En la actualidad es difícil que el docente sienta confianza en sí mismo, por las diversas críticas y acusaciones a las que se enfrenta.

Un cambio radical dentro de las escuelas es el gran número de alumnos que ingresan a educación secundaria. Con los años, al crearse la secundaria obligatoria, el número de alumnos que asisten a dicha institución se incrementó. “De manera paralela, con la expansión de la matrícula en secundaria y la consecuente construcción de más planteles, los edificios escolares fueron perdiendo (o limitando) muchas de las características que apoyaban el trabajo de sus maestros (laboratorios equipados, sala de proyección, biblioteca, talleres con equipo y material suficiente y adecuado, gimnasio, etcétera)” (Sandoval, 2001).

No hay suficientes recursos para la educación secundaria: el número de alumnos crece, las aulas son pequeñas y la formación del docente en este nivel es de mucha duda. Las aulas son espacios pequeños para 40 o inclusive 50 alumnos, que tal vez ni siquiera tengan interés en aprender lo que se les esté enseñando.

El alumno no tiene interés por la escuela, y es que se habla de una escuela tradicionalista, de contenidos de épocas pasadas que no tienen sentido en la actualidad, que no sirven para este momento; además, la sociedad está en un constante cambio. Entonces el desinterés de los alumnos, más las clases que no son de su interés, hacen que se vuelvan seres apáticos frente a los docentes y a los contenidos educativos.

También la violencia de la sociedad, la marginación de determinados colectivos de personas, las desigualdades sociales, y la falta de recursos familiares y personales contribuyen a que las relaciones en el seno de la escuela sean potencialmente más conflictivas. Las dificultades para asegurar una buena convivencia en las escuelas y la existencia del maltrato entre iguales y entre alumnos y profesores son expresión de esa situación, que se complica de forma alarmante, cuando el funcionamiento del centro docente está deteriorado (Marchesi, 2008, p. 116).

La violencia que se vive hoy en día en la sociedad ha afectado a todos; un mundo lleno de guerras, de indiferencias, de corrupción, de egocentrismo e individualismo manifiesta en sus habitantes la violencia. El gran problema es que los niños y los jóvenes son las principales víctimas de este tipo de acciones. Cabe mencionar que los chicos en la mayoría de los casos son niños solitarios, sin atención de la familia, no hay alguien en casa que diga cómo debe comportarse o como debe respetar a sus mayores. Al contrario, los niños son educados de diversas maneras, en muchas ocasiones por aparatos electrónicos y otras por los amigos que tampoco tienen la suficiente información acerca de cómo comportarse.

Al no existir alguna instrucción de obediencia, de respeto a las autoridades, en este caso hacia el docente, el alumno, con la información distorsionada por los diferentes medios, actúa de una manera reprobable frente a sus profesores. Inclusive llegan a tener ciertas discusiones y peleas entre ellos, dejando de lado la relevancia de la figura docente, que antes era una figura respetada, ya que era un ser lleno de conocimiento, como se mostró en el capítulo 1. Quedó atrás la valoración del docente, no hay respeto ni de chicos ni de grandes, ahora solo queda el recuerdo de que un día fue una figura importante, y que además su labor era la más codiciada en un momento de la historia de México.

Uno de los cambios que desfavoreció al docente fue la “Reforma Educativa” establecida en el sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-2018), en donde se les hacía responsables a los docentes, en la mayoría de los casos, de que el alumno tuviera que salir de la educación básica con un conocimiento intelectual alto y de buena calidad, sin tomar en cuenta que se habla de “educación pública”, en la que la economía del alumno no es equitativa, además de que muchos son niños y adolescentes solitarios con padres que salen a trabajar y cuya mala paga de sus salarios trabajan horas extras con la finalidad de adquirir un mejor sueldo.

El docente, en esta reforma, debía de transmitir sus conocimientos, además de soportar malos tratos de los alumnos e incluso de las autoridades. Las autoridades mencionaban que se capacitaría a los docentes para tener un mejor desempeño y que los alumnos, al ser evaluados a nivel nacional, manifestaran un excelente resultado. En consecuencia, se sometió al docente a una evaluación que se haría cada cuatro años, con la finalidad de sacar a un docente “ideal”, pero esta evaluación no tomó en cuenta muchos factores que desfavorecen obtener un buen resultado, entre ellos, el nivel académico y la experiencia. Era un examen limitado en cuestiones pedagógicas, además de no tomar en cuenta la entidad, lo que ocasionaría un exceso de despidos de maestros y un nivel elevado de maestros jubilados prematuramente.

Entre las entrevistas llevadas a cabo para este trabajo, una maestra de Hermosillo, Sonora, mencionaba que era muy difícil enseñar a los niños porque el

programa educativo no se adecuaba a su entidad; decía que los programas estaban más bien diseñados para la Ciudad de México, y que desfavorecían el desempeño docente, porque ellos mismos lo tendrían que adecuar a su entidad. También comentaba que las autoridades educativas no tomaban en cuenta la diversidad de culturas que hay a lo largo del país. La realidad es que en México la evaluación que se le hace al docente exige más de lo que se debiera evaluar, y esta es una gran problemática porque no todas las entidades del país tienen las mismas oportunidades.

3. POLITICAS GREMIALES Y DE GOBIERNO QUE DETERMINAN LA DOCENCIA EN MÉXICO

3.1. Organizaciones gremiales del docente

Al abordar el tema del docente mexicano es necesario tener en cuenta cuáles son las organizaciones e instituciones que respaldan la labor docente y cómo funcionan. A continuación se nombrarán algunas de las más sobresalientes, y algunas que han surgido con el paso del tiempo.

Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)

Se dedica a respaldar la labor docente e identificar las necesidades como servidor de la educación, además de respaldar sus derechos. En su sitio electrónico se menciona (SNTE, 2019):

El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación lo integran trabajadores de base, permanentes, interinos y transitorios al servicio de la educación, dependientes de la Secretaría de Educación Pública, de los gobiernos de los estados, de los municipios, de empresas del sector privado, de los organismos descentralizados y desconcentrados, así como los jubilados y pensionados del servicio educativo de las entidades citadas.

Este sindicato se fundó con la finalidad de respaldar y defender los intereses comunes de los trabajadores de la educación. Esta institución cuenta con diversas secciones, las cuales se encuentran situadas en los diferentes estados del país.

Aunque según los noticiarios este sindicato no ha sido de gran ayuda para los docentes, pues no ha hecho su labor de ayudarlos sino que es donde se ha mostrado injusticia hacia la labor docente, como enajenar plazas de docentes, además de muchos más fraudes.

Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

Esta universidad se dedica a la investigación educativa y fue fundada en 1978 con la finalidad de buscar una mejora en la educación, aunque hubo cierto conflicto al principio de su fundación por cuál iba a ser su función. “Mientras la SEP proponía que la UPN fuera un centro de excelencia que formara docentes, investigadores y administradores de alto nivel, el SNTE quería una nueva institución que integrara el sistema de enseñanza normal federal y que a ella tuvieran acceso los maestros en servicio” (SEP, 2003).

Con esta institución se pensaba tener un mayor respaldo para los docentes, pero al final quedó impartiendo licenciaturas como Pedagogía, Psicología Educativa, Administración Educativa y Sociología de la Educación, y con el paso del tiempo se agregó la licenciatura en Educación indígena. “A partir de 1990 ofrece también en modalidad escolarizada la licenciatura en Educación Indígena a maestros que prestan sus servicios en diferentes comunidades del país y que reciben beca-comisión para sus estudios” (SEP, 2003).

Con el paso del tiempo la UPN ha ofrecido diversos cursos de actualización para docentes con la finalidad de mejorar la enseñanza actual, además de que se dedica a proyectos de investigación educativa, enfocados a la educación en general, educación básica y sin dejar de lado la formación docente. El objetivo de la UPN es respaldar al docente, al mejorar su calidad de servicio profesional y ayudando a ampliar los conocimientos del docente, por eso, esta universidad brinda diversos cursos y maestrías que ayudan al desempeño de los profesores.

Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente (CNSPD)

Esta institución trata de ayudar a que el docente esté más capacitado y pueda hacer una mejor labor. De acuerdo con su página electrónica (CNSPD, 2018), la Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente es un:

Conjunto de actividades y mecanismos para el ingreso, la Promoción, el Reconocimiento y la Permanencia en el servicio público educativo, y el impulso a la formación

continua, con la finalidad de garantizar la idoneidad de los conocimientos y capacidades del Personal Docente y del personal con funciones de Dirección y de Supervisión en la Educación Básica y Media Superior que imparta el Estado y sus Organismos Descentralizados.

La finalidad de esta organización es promover la capacitación docente para la permanencia del docente en las instituciones educativas, además de que ellos puedan dar un buen servicio a los educandos. Esto para que resulte una mejor práctica en la enseñanza de conocimientos y la manera de atender a los alumnos, y que puedan los docentes demostrarlo a la sociedad; por otro lado, se busca tener un buen resultado en la evaluación que se les aplica a los docentes.

Dirección General de Formación Continua, Actualización y Desarrollo Profesional de Maestros de Educación Básica

Otra organización que de igual manera se dedica a la mejora de la formación docente es la Dirección General de Formación Continua, Actualización y Desarrollo Profesional de Maestros de Educación Básica, “Contribuye a que el personal docente acceda y/o concluya programas de formación, actualización académica, capacitación y/o proyectos de investigación para fortalecer los conocimientos, capacidades y competencias a fin de contribuir al logro de la idoneidad en la función” (DGFC, 2018). Su finalidad es mejorar la calidad de desempeño del docente en educación básica y así poder llegar al ideal docente.

Centro de Actualización del Magisterio en la Ciudad de México (CAMDF)

Es una institución de enseñanza superior que depende de la Secretaría de Educación Pública, y su propósito es ofrecer servicios de profesionalización a

docentes y directivos del sistema educativo nacional (Centro de Actualización del Magisterio, 2018).

Desde que surgió con el nombre de Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, ha sido uno de los principales actores en la transformación de la educación en México. Se enfoca principalmente en la capacitación docente, y en la actualidad ofrece:

- Cursos de nivelación pedagógica
- Capacitación primaria
- Cursos y talleres de actualización
- Diplomados
- Asesoría y acompañamiento

Todos estos talleres o cursos se hacen con la finalidad de capacitar al docente para que pueda cubrir las exigencias solicitadas. El CAMDF es una institución dependiente de la administración federal de servicios educativos en la Ciudad de México y la Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio (DGENAM). Su propósito es brindar servicio para el ingreso, la promoción, permanencia y evaluación de los docentes en educación básica, fundamentado en la página del CAMDF.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE)

Fue creado en 2002 cuando estaba a cargo de la presidencia Vicente Fox Quesada. Como se establece en el decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación*, a partir del 26 de febrero de 2013 el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación se convirtió en un organismo público autónomo, con personalidad jurídica y patrimonio propio. El INEE tiene como tarea principal evaluar la calidad, el desempeño y los resultados del Sistema Educativo Nacional en la educación preescolar, primaria, secundaria y media superior.

Para cumplir con ella, se debe:

- a. Diseñar y realizar las mediciones que correspondan a componentes, procesos o resultados del sistema;
- b. Expedir los lineamientos a los que se sujetarán las autoridades educativas federal y locales para llevar a cabo las funciones de evaluación que les correspondan, y
- c. Generar y difundir información para, con base en esta, emitir directrices que sean relevantes para contribuir a las decisiones tendientes a mejorar la calidad de la educación y su equidad como factor esencial en la búsqueda de la igualdad social (INEE, 2018).

3.2. Derechos y obligaciones de los docentes

La labor docente, así como otras profesiones, está ligada a ciertas leyes establecidas por las autoridades del país, y en estas existen normas a seguir por parte de los docentes o las autoridades de la educación. Revisando las diversas leyes establecidas por el Estado se encuentran algunas que favorecen o desfavorecen la labor docente; algunas dicen cómo deben de actuar los docentes, otras muestran lo que deben de hacer las autoridades educativas, y algunas señalan los beneficios del docente. A continuación se muestran algunas que tienen relación con la labor docente y el contexto en el que esta se desarrolla.

De acuerdo con el capítulo II del federalismo educativo de la Ley General de Educación se establece lo siguiente:

Sección 1.- De la distribución de la función social educativa artículo 13 que:

Corresponden de manera exclusiva a las autoridades educativas locales, en sus respectivas competencias, las atribuciones siguientes:

IV.- Prestar los servicios de formación, actualización, capacitación y superación profesional para los maestros de educación básica, de conformidad con las disposiciones generales que la Secretaría determine, conforme a lo dispuesto por la Ley General del Servicio Profesional Docente; Fracción reformada DOF 11-09-2013.

El artículo menciona que el docente debe tener ciertas capacitaciones y actualizaciones establecidas por las autoridades de acuerdo a su localidad, por lo tanto el docente debe estar en constante capacitación para la mejora de su servicio, esto implica que su capacitación sea de acuerdo con las necesidades que existan, ya que en cada entidad existen situaciones particulares.

Y en la:

Sección 2.- De los servicios educativos

Artículo 20.- Las autoridades educativas, en sus respectivos ámbitos de competencia, constituirán el sistema nacional de formación, actualización, capacitación y superación profesional para maestros que tendrá las finalidades siguientes:

II.- La formación continua, la actualización de conocimientos y superación docente de los maestros en servicio, citados en la fracción anterior. El cumplimiento de estas finalidades se sujetará, en lo conducente, a los lineamientos, medidas y demás acciones que resulten de la aplicación de la Ley General del Servicio Profesional Docente;

El docente tiene que estar respaldado por las autoridades educativas para que pueda desarrollarse de la manera requerida; es decir, deben aquellas capacitarlo de una manera adecuada de acuerdo a los lineamientos que exigen las mismas autoridades para así obtener un buen resultado.

Otro derecho que tiene el docente es el trato digno como profesional de la educación y como persona, ya que en la actualidad el docente tiene tratos no adecuados de parte de alumnos, padres de familia e inclusive de las mismas autoridades.

Artículo 33.- Para cumplir con lo dispuesto en el artículo anterior, las autoridades educativas en el ámbito de sus respectivas competencias llevarán a cabo las actividades siguientes:

XV.- Apoyarán y desarrollarán programas, cursos y actividades que fortalezcan la enseñanza de los padres de familia respecto al valor de la igualdad y solidaridad

entre las hijas e hijos, la prevención de la violencia escolar desde el hogar y el respeto a sus maestros.

Como se había mencionado, ya no hay respeto hacia las autoridades, en este caso hacia el docente, quien es el más afectado dentro de la educación; la sociedad se ha dejado llevar por diversas críticas u opiniones que en vez de fortalecer la figura docente la van derribando, de manera que los mismos alumnos no tienen respeto por esta autoridad. No obstante, se dice que la educación comienza desde casa, y mucho del resultado de que los niños y jóvenes de la actualidad ya no tengan respeto a sus maestros es por la falta de disciplina del hogar. El docente debe vigilar que los alumnos tengan una convivencia sana e incluso tolerancia dentro del salón de clases, por eso en este artículo se menciona enseñar a los padres a ser tolerantes y transmitir a sus hijos estos valores, que sin duda servirán de gran ayuda a los docentes.

Una situación que también ha provocado polémica es cuando el docente además de dar una buena enseñanza en las aulas también debe de entregar buenos resultados al Estado, por lo tanto, debe de estar en constante capacitación y se debe de someter a una regla que es la evaluación docente, requisito indispensable para este. Esta exigencia se encuentra detalladamente en el artículo 21:

Artículo 21.- Para ejercer la docencia en instituciones establecidas por el Estado, los maestros deberán satisfacer los requisitos que, en su caso, señalen las autoridades competentes y, para la educación básica y media superior, deberán observar lo dispuesto por la Ley General del Servicio Profesional Docente.

Según lo establecido en la reforma educativa, el docente deberá ser evaluado con la finalidad de poder seguir enseñando; estas evaluaciones serán emitidas por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Es obligación del docente presentarse a esta evaluación, además de asistir a los diversos cursos que serán de ayuda para su preparación al presentar el examen.

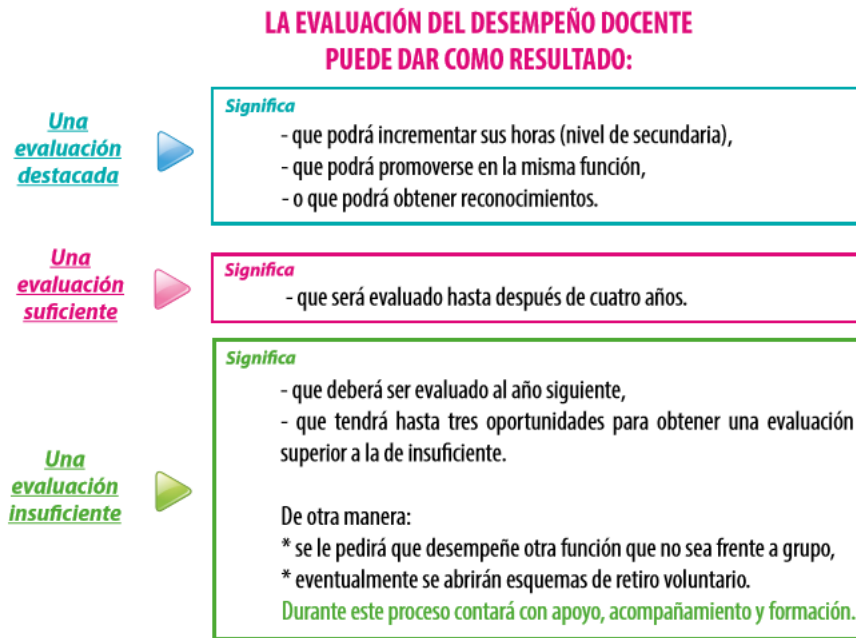


Figura 1. Tomado de: SEP. (2017). *Etapas, Métodos e Instrumentos Proceso de Evaluación del Desempeño Docente Educación Básica*.

De acuerdo con los lineamientos, los docentes con un resultado favorable tendrán un certificado que manifieste que el docente es apto para seguir brindando su servicio sin problemas, mientras que se darán cursos de capacitación y regularización a los docentes con resultados desfavorables, además de tener tres oportunidades para poder mantenerse en su puesto, como se muestra en el cuadro 3 del capítulo anterior.

Artículo 22.- Las autoridades educativas, en sus respectivas competencias, revisarán permanentemente las disposiciones, los trámites y procedimientos, con objeto de simplificarlos, de reducir las cargas administrativas de los maestros, de alcanzar más horas efectivas de clase y, en general, de lograr la prestación del servicio educativo con mayor pertinencia, calidad y eficiencia.

Reiterando el tema sobre el ingreso y la permanencia en el servicio profesional docente, la Ley General del Servicio Profesional Docente (DOF, 2013) muestra algunos lineamientos necesarios para que el docente pueda laborar.

Artículo 1. La presente Ley es reglamentaria de la fracción III del artículo 3o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, rige el Servicio Profesional Docente y establece los criterios, los términos y condiciones para el Ingreso, la Promoción, el Reconocimiento y la Permanencia en el Servicio.

Dentro de este mismo artículo de la Constitución Política de los Estados Unidos se establece que para que el docente pueda ingresar al servicio público de la educación y ofrecer sus servicios en los niveles de educación básica, deberá presentar ciertos exámenes y de esta manera seleccionar a los “docentes idóneos”.

La LGSPD reconoce como docentes potenciales tanto a los egresados normalistas como a aquellos profesionales con formación docente pedagógica o de áreas afines; para el ingreso, establece perfiles y parámetros que los candidatos deberán cumplir, y considera su desempeño en un concurso de oposición. Para la determinación de su permanencia y promoción, se instituyen evaluaciones periódicas obligatorias durante su ejercicio. Los instrumentos técnicos utilizados para estas evaluaciones son propuestos y aplicados por las autoridades educativas, previa revisión y aprobación del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), en su carácter de órgano técnico especializado (INNE, 2015,pp. 55)

Establecido por la LGSPD dentro de sus lineamientos, se establece que solo profesionales que tengan vínculo con la educación son quienes podrán

presentarse al examen de admisión y proceso de selección, esto con la finalidad de obtener a los mejores docentes dentro del sistema educativo en México.

Además, el ingreso al servicio docente y la promoción a cargos con funciones de dirección o de supervisión en la educación básica y media superior que imparta el Estado, se llevarán a cabo mediante concursos de oposición que garanticen la idoneidad de los conocimientos y las capacidades que corresponden (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2016). Además de que en este mismo apartado se menciona que las autoridades educativas serán las que darán los lineamientos e instrucciones que se requerirán para su ingreso y la permanencia.

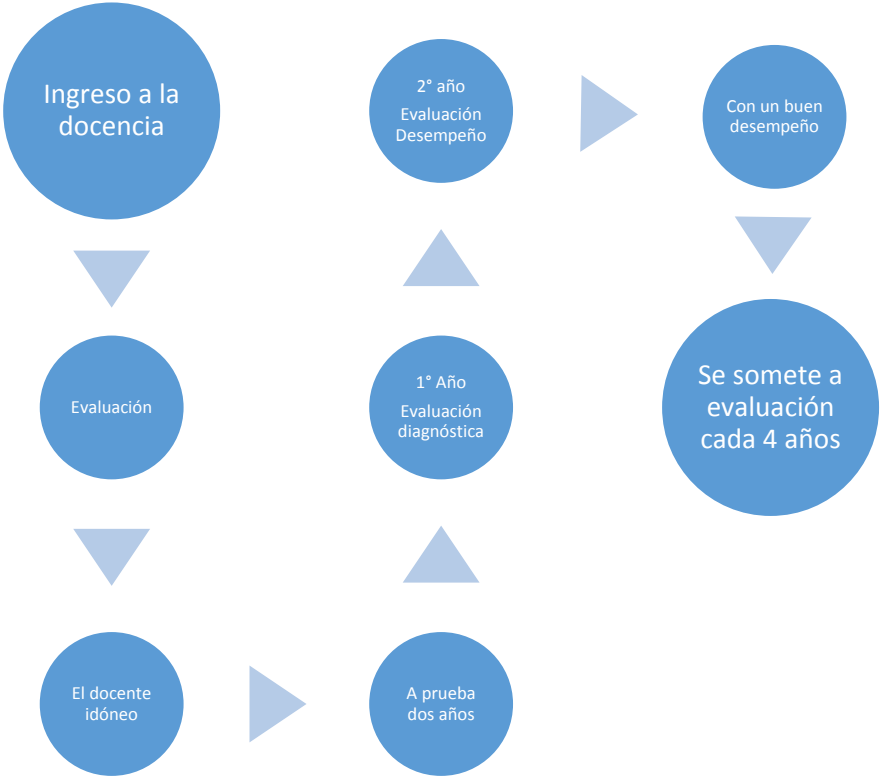


Figura 2. Información tomada de: SEP. (2017) *Etapas, Métodos e Instrumentos Proceso de Evaluación del Desempeño Docente Educación Básica*. Recuperado en Abril de 2018, de http://servicioprofesionaldocente.sep.gob.mx/portal-docente-2014-2018/content/ba/docs/2017/evaluacion_diagnostica/EAMI_Evaluacion_Diagnostica_EB.pdf

Los profesionales que desean ingresar a la docencia lo hacen por concurso, todos aquellos que tienen un buen resultado estarán en observación durante dos años, pero cuando finaliza el primer año se les hace una evaluación diagnóstica. Al finalizar el segundo año de prestar su servicio como docente vuelve a ser evaluado, cuando se evalúa el desempeño, y en esta segunda evaluación depende su permanencia: si este resulta suficiente entonces se llega al acuerdo de una evaluación cada cuatro años, y esto es solo para los de primer ingreso.

De acuerdo con Silvia Schmelkes (MIDE UC Centro de Medición, 2017), el artículo 1° establece la importancia de la evaluación para el docente. Por otro lado, afirma que las autoridades establecieron dentro del artículo 3° de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos al INEE como responsable de todas las evaluaciones que se harán en el país (MIDE UC Centro de Medición, 2017). De esta manera lo establecido en el artículo 1 de la Ley General del servicio profesional docente y la Constitución Política queda totalmente vinculado. Con lo mencionado en el Artículo 4, se establecen los parámetros, perfiles e indicadores para los docentes y técnicos docentes (MIDE UC Centro de Medición, 2017).

XX. Parámetro: Al valor de referencia que permite medir avances y resultados alcanzados en el cumplimiento de objetivos, metas y demás características del ejercicio de una función o actividad;

XXI. Perfil: Al conjunto de características, requisitos, cualidades o aptitudes que deberá tener el aspirante a desempeñar un puesto o función descrito específicamente.

Estos nos expresan el requisito que se desea obtener del docente de acuerdo con el INEE, el cual expresa ciertas expectativas para desarrollar la labor docente y cómo debe de ser llevada a cabo. En la figura 4 se muestra un ejemplo del perfil docente, o de acuerdo con Silvia Schmelkes, lo que se entiende por un buen docente en educación básica.



Figura 4. Tomada de: SEP. (2017) *Etapas, Métodos e Instrumentos Proceso de Evaluación del Desempeño Docente Educación Básica*. Recuperado en Abril de 2018, de http://servicioprofesionaldocente.sep.gob.mx/portal-docente-2014-2018/content/ba/docs/2017/evaluacion_diagnostica/EAMI_Evaluacion_Diagnostica_EB.pdf

En cada una de estas dimensiones se muestra el perfil y los parámetros deseables para el año 2017, y se basa la evaluación que se realizará a los docentes o futuros docentes.

En las actividades de supervisión las autoridades educativas darán prioridad respecto de los aspectos administrativos, a los apoyos técnicos, didácticos y demás para el adecuado desempeño de la función docente. Asimismo, se fortalecerá la capacidad de gestión de las autoridades escolares y la participación de los padres de familia (Ley General de Educación, 2018, Artículo 22). Una de las preocupaciones que también manifiestan las autoridades y los padres de familia

es la falta de tiempo para dar las clases, y es que sin duda el docente tiene una enorme carga de trabajo, independientemente de la atención a los alumnos y de las clases que tenga que dar. Además, en este mismo apartado se menciona que las autoridades educativas serán las que darán los lineamientos e instrucciones que se requerirán para su ingreso y la permanencia.

Sin embargo, aunque la evaluación muestra un lineamiento adecuado para la permanencia y promoción del servicio profesional docente, muchos investigadores y maestros reconocidos mostraron cierta indiferencia, manifestando que la evaluación docente era una burla para los docentes, haciendo hincapié en que no se puede valorar un trabajo de quince años en ocho horas (Valenzuela, 2016).

Se muestra una falta de ética al desvalorizar la profesión docente como lo están haciendo con evaluaciones poco pedagógicas. *“Es una injusticia lo que se le está haciendo al docente”*, muchas de estas opiniones salen de personal de educación que no está de acuerdo con las evaluaciones. Con la nueva evaluación se mostraba un esquema en el cual clasificaba a los docentes dependiendo de sus resultados. Quedaría como se muestra en la figura 5.

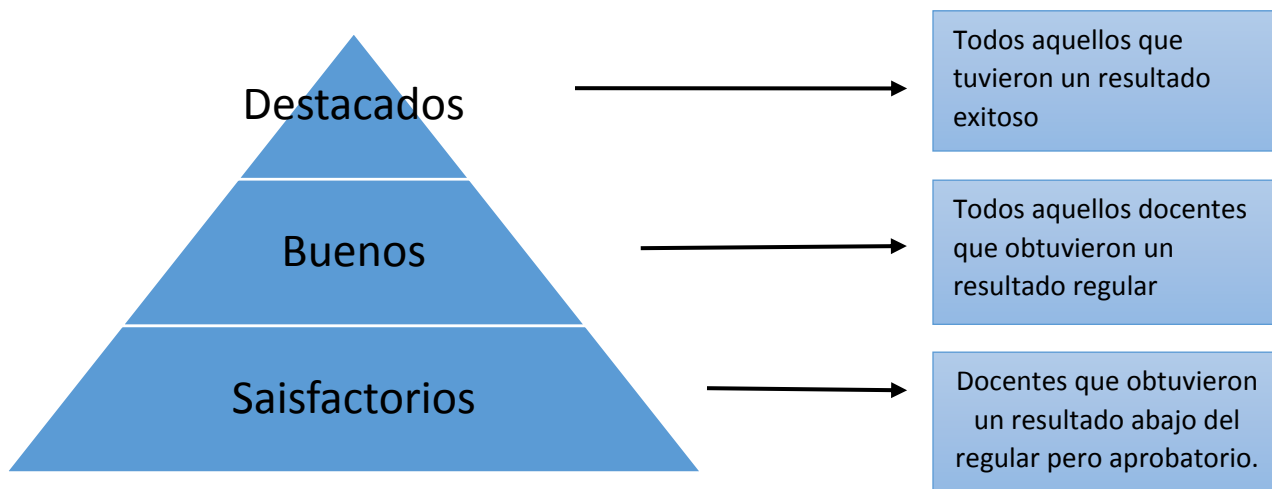


Figura 5. Información tomada de: SEP. (2017). *Etapas, Métodos e Instrumentos Proceso de Evaluación del Desempeño Docente Educación Básica*. Recuperado en Abril de 2018, de http://servicioprofesionaldocente.sep.gob.mx/portal-docente-2014-2018/content/ba/docs/2017/evaluacion_diagnostica/EAMI_Evaluacion_Diagnostica_EB.pdf

La jerarquía que hacen las autoridades, según Antón Gil (Valenzuela, s.f.), muestra cómo se consideraría al docente de acuerdo con sus resultados; incluso mostraba que es una terrible gestión ya que ocasionaría un rompimiento en la confianza de la escuela, es decir, la sociedad cuestionaría la labor docente de los no tan “destacados”. Sin embargo, aun con la inconformidad de docentes y solo por el sometimiento a la ley, la evaluación siguió su marcha.

Por otro lado, el salario que tiene el docente como trabajador se basa en el artículo 123 de la Constitución y en relación con la Ley Federal del Trabajo, el cual se basa en lineamientos y derechos que debe gozar el docente como trabajador profesional, que pueden ayudarle en caso de que se haga alguna injusticia.

En México hay diversas leyes establecidas para el docente, algunas a favor y otras quizá desfavorables, pero muchos de estos derechos que tiene el docente no se han aplicado de una manera que sean de su propio beneficio, lo que ha ocasionado diversas huelgas cuyos únicos resultados han sido la de destruir la identidad del docente. Es responsabilidad de este sujeto conocer sus derechos sin omitir sus obligaciones.

4. ANÁLISIS FINAL SOBRE LAS CONDICIONANTES DEL TRABAJO DOCENTE

4.1. La familia, los medios masivos de comunicación y el salario

La sociedad ha sufrido grandes transformaciones con los años: la mala economía (salario mal pagado), el avance de la tecnología tan drástico, los cambios en el sistema educativo, los medios de comunicación, las transformaciones en la familia, entre otras, han sido de gran influencia para que dentro de las escuelas exista un cambio que no favorece la labor docente. A continuación se mencionan algunos de los cambios más relevantes que han surgido dentro de la sociedad, pero que además, han influenciado en la decadencia de la figura docente.

La Familia

La familia es un agente esencial en la sociedad; en la actualidad, ha vivido transformaciones que no solo han impactado a los integrantes de ese núcleo, sino también a la sociedad en general, en especial a la escuela. Para comenzar, se debe tener en cuenta el concepto de familia, y según la sociedad capitalista dice que la familia se refiere al conjunto de personas que tienen un espacio en común, pero que al mismo tiempo es un espacio privado (Ramírez, 2010).

De acuerdo con lo mencionado, la familia forma parte de la sociedad, pero como una institución privada. Antes la familia era una gran ayuda para la escuela, había una cierta congruencia entre estas dos, pero ¿qué ha pasado con esa comunión? Las familias de épocas anteriores, en México, estaban conformadas por un papá, una mamá y los hijos. Las familias eran numerosas, no había un límite de hijos como en la actualidad, y quien estaba al mando era el papá y se hacía cargo de sostener a la familia, mientras que el papel de la madre era el de quedarse en casa, hacerse cargo de las labores domésticas, del cuidado de los hijos, mandarlos a la escuela, participar en los asuntos requeridos en esta, y los hijos eran quienes obedecían a los padres y asistían a la escuela.

Pero hoy en día la familia dejó de ser lo que era, ya no está representada así; en nuestra actualidad existen diversos tipos de familias. Hasta hace apenas una década, era impensable desde el punto de vista del imaginario social que hubiera niños que dependieran solo de uno de sus padres, de niños adoptados por parejas

homosexuales o simplemente de niños que no tuvieran una familia (Ramírez, 2010).

La familia ha deteriorado su concepto, o la idea fija que se tenía de ella, pues ha sufrido también varias alteraciones. Hoy en día los diferentes tipos de familia alteran el funcionamiento de la sociedad. “Como se puede ver, la familia en efecto es la célula de la sociedad. Y, si ya no puede reproducirse esta célula, debido al ambiente hostil planteado por la globalización, el organismo que depende de esta producción, está en peligro” (Ramírez, 2010, p. 89).

Por lo mencionado, en la actualidad las familias se están desintegrando, las grandes crisis que también hay en las familias por causa de las diversas presiones en la sociedad han ocasionado que ocurra un rompimiento en lo que ya estaba establecido, y esto ha sido una gran problemática para el docente ya que este tiene que ver cómo mantener toda esta situación de la familia en el aula. Existen familias donde los integrantes son mamá e hijos, y la mamá ocupa los dos papeles; en este tipo de familia la mamá sale a buscar trabajo, entonces tiene que dejar a los hijos y ya no toma el papel que le correspondía antes porque hay una ausencia por parte del padre, y los hijos crecen sin una formación de valores y obligaciones. De igual forma ocurre donde solo hay papá e hijos.

Sin embargo, aún quedan familias en donde existen mamá y papá, pero también modificada por la exigencia del siglo presente, los derechos de las mujeres, la mala economía y el deseo de sobresalir de la mujer. Los integrantes dejan de usar el rol que se había establecido y ahora la mamá también sale a buscar trabajo, pues tiene más oportunidades de ser tomada en cuenta profesionalmente. La figura paterna, de igual manera, hace su trabajo y entonces los hijos quedan solos, ya no hay quien se haga cargo de ellos. Por lo tanto, en la escuela hay ausencia de los padres y el comportamiento de los hijos es difícil de controlar.

Algunos maestros refieren sobre este tema que hay una excesiva delegación de responsabilidades y malos entendidos. Afirman que muchas veces cumplen funciones que corresponden a la familia y que las familias esperan que

la escuela asuma tareas que no le pertenecen. A veces este vínculo es fructífero y potencia las acciones; en otras, se vuelve un tema de controversia porque los docentes no están dispuestos a ser supervisados por la familia y están decididos a mantener intacto su espacio (Ramírez, 2010 p. 84).

La familia ya no transmite valores a sus integrantes más pequeños, pues cuando estos comienzan a ir a la escuela no tienen el comportamiento que se desea; algunos chicos son groseros, irrespetuosos y no obedecen las reglas establecidas. Es difícil para un docente que la familia deje toda la tarea de formación a la escuela, no existe un respeto hacia el docente por parte de los alumnos, y es que no hay una debida formación adecuada por parte de la familia. Con la familia moderna, “los niños tienen por madre a la guardería, la escuela o la televisión, poco conviven con sus padres y estos poco conviven entre sí; la casa es un hotel; cada miembro de la familia tiene su propia vida y convive más con los compañeros de trabajo o de estudios que con los miembros de su familia” (Covarrubias, 1995).

Una gran transformación que ha sufrido la familia es la independencia de la mujer, es decir, ahora ella ha tomado un lugar en el mercado laboral, además de que para ella muestra un cierto prestigio dejar el hogar para realizarse de una manera profesional, fuera del núcleo de la casa. “Las mujeres, futuras madres, reconocen la relevancia de la formación académica profesional de su desarrollo humano” (Prado de Amaya, 2004, p. 24).

Las mujeres piensan que es de gran ayuda para ellas tener preparación académica, ya que les abre nuevas oportunidades y son además de gran apoyo para sus maridos. “En la actualidad, la mujer no solo tiene la gran responsabilidad de cuidar y criar a sus hijos, así como de realizar labores domésticas, sino que además tiene responsabilidades de tipo profesional y económico” (Prado de Amaya, 2004, p. 44). Sin embargo, la modificación del papel de la mujer ha alterado la actitud de sus hijos, abandonándolos, y dejando que sean educados por otras personas u otros elementos.

La familia moderna no tiene ya un orden establecido en muchos hogares, cada quien hace lo que quiere, no hay interés el uno por el otro, los hijos crecen de una forma solitaria con objetos que ocupan el lugar de los padres. Cuando los niños están solos, no tienen reglas establecidas, ni responsabilidades, no hay en casa alguien que le diga que su comportamiento está mal o que tienen que comportarse de una manera adecuada frente a los demás.

Hoy en día, los niños y adolescentes son educados por los medios de comunicación, la televisión, la radio, las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, Ask, entre otras) y los amigos. El niño comienza a adoptar comportamientos vistos en los diferentes medios de comunicación; entonces, cuando llega a la escuela, no tiene un comportamiento adecuado, lo que ocasiona que el docente tenga más dificultades para enseñar, tener el control de su grupo e incluso en ocasiones llega a tener ciertas discusiones con los alumnos.

Los padres de familia, por diversas ocupaciones que tienen, dejan de poner atención a sus hijos y, como se mencionó, no hay una formación adecuada de los niños; por lo tanto, no hay un debido respeto hacia el docente e incluso hacia los padres. El alumno, al crecer, se desarrolla de una manera inadecuada. El gran dilema para el docente y en especial el de secundaria es saber cómo controlar a un grupo de adolescentes que en la mayoría de las ocasiones no sabe respetar a la autoridad dentro de la institución. Mientras no exista una enseñanza de valores y obligaciones dentro del hogar, será muy difícil para el docente sobrellevar estas situaciones.

Los medios de comunicación

Uno de los factores que más ha influido en la decadencia docente son los medios de comunicación. Por medio de la televisión, radio o internet, los docentes han sufrido diversas críticas hacia su labor, generalizando que todos tienen una mala manera de trabajar, falta de profesionalización además de que son flojos, haciendo quedar mal a este sujeto ante la sociedad, y en especial ante los alumnos.

Uno de los medios de comunicación que ha influido en las personas, en especial en los chicos, es la televisión, que sin duda durante mucho tiempo ha convencido a muchos con sus contenidos. “La televisión penetra en los rincones más íntimos de la vida personal. Su poder es mayor que el de la familia, la iglesia y la escuela, de una en una o todas juntas. La televisión es hoy el aparato educativo más potente y de mayores alcances. Dice cómo vestir, cómo comer, cómo viajar, cómo fornicar” (Covarrubias, 1995, pág. 31).

La televisión ofrece modelos de vida, ejemplos y contraejemplos, viola todos los recatos y promociona entre los pequeños esa urgencia de elegir inscrita en la abundancia de noticias a menudo contradictorias (junto al mar de dudas que la acompañan). Pero hay algo más: la televisión no sólo opera dentro de la familia sino que emplea también los cálidos y acrílicos instrumentos persuasivos de la educación familiar (Savater, 1997, p. 32).

No hay duda de que la televisión es uno de los medios que más informa e interfiere en la educación de los adolescentes. Los programas son un factor que hace que los receptores pongan mucha atención a lo que ven y asimismo lo crean; influye de una manera preocupante. Aunque la televisión al comienzo era muy valorada y con muchas promesas, poco a poco se le fueron metiendo diversos temas que modificó la idea de lo que era ella.

Buckingham (2002) dice que hubo quien defendió energéticamente la idea de que la televisión podía sustituir al profesor, lo cual provocó ansiedad y preocupación. Aunque la televisión prometía mucho, no tuvo los suficientes elementos para ocupar el lugar de un docente, y solo fue una falsa alarma para la sociedad. Pero por otro lado, se la ensalzaba como medio para alimentar el desarrollo emocional y educativo de los niños, y simultáneamente se le condenaba por apartarlos de actividades más saludables y útiles (Buckingham, 2002).

¡Ay, si por lo menos los padres estuvieran junto a ellos para acompañarles y comentar ese impúdico bombardeo informativo que tanto acelera su instrucción! Pero lo propio de la televisión es que opera cuando los padres no están y muchas veces para distraer a los hijos de que los padres no están... mientras que en otras ocasiones están, pero tan mudos y arrobados ante la pantalla como los propios niños (Savater, 1997, p. 33).

La televisión en su momento acaparó la atención de los más jóvenes del hogar, pero así como se apropió de la atención de los jóvenes, también acaparó la atención de los mayores; todos se dejaron envolver por sus contenidos. La televisión modificó la manera de pensar de los adolescentes, con actitudes de rebeldía y violencia que se manifestaron en la escuela, y ante esta situación el docente, sin la capacitación para actuar ante tales circunstancias, tenía que sobrellevar la actitud de sus alumnos.

En México existe por lo menos una televisión por hogar, nadie está desinformado de lo que sucede en el país o en el mundo; la información está al día y al alcance de todos. Con explicaciones detalladas de algún tema, la mala información llega a los hogares, distorsionando la manera de pensar de las personas y haciéndolas partícipes de estas ideas que se transmiten. Los ataques por televisión a los docentes han sido una de las armas más letales que han puesto en duda la figura docente en México, generalizando que todos ellos son malos profesionistas, que no están capacitados, que son perezosos e irresponsables por exigir sus derechos.

De esta manera, se les da el lugar a las críticas ocasionadas por personas inexpertas, figuras de la farándula o que no tienen ni idea de la figura docente y su labor. Y es que, aquí debe ponerse especial cuidado, en este mundo en que vivimos los medios de comunicación no reflejan la realidad sino que la reproducen (Valenzuela, s.f.). Por consiguiente, los espectadores, al obtener mala información generalizada, creen lo que dicen en los noticieros o programas de televisión y se

llenen de ideas que son manifestadas ante estos agentes de la educación. Los padres de familia, que no están involucrados en los asuntos de la escuela, son los primeros en manifestar sus inconformidades con el docente de acuerdo con las ideas transmitidas por la televisión, y ellos a su vez contagian con su mala información a sus hijos que expresan una actitud (rebeldía, desobediencia, falta de respeto, crítica, entre otras) no favorable hacia el docente. Según Antón Gil (Valenzuela, s.f.), se debe de estar alertas porque a través de los medios electrónicos se tiene que recuperar la buena imagen del magisterio, que no se tiene, y ahora el único medio por el cual se puede mostrar la realidad, que será de gran ayuda para el magisterio, son los teléfonos celulares, que demostrarán que no solo el magisterio hace uso del vandalismo.

Además de que la televisión ha sido una de las causantes de que niños y jóvenes tengan actitudes desfavorables, y que por medio de ella la sociedad en general critique al docente, existe otra causa que ha surgido de esta misma, ocasionando problemas en el momento de enseñar, pues con la televisión se han abierto un sinnúmero de temas nuevos que han hecho que la mente del alumno se abra. Ahora, aparte de disciplinar a los alumnos, el docente también tiene que buscar diversas estrategias que tendrán que atraer la atención de los alumnos.

El maestro antes podía jugar con la curiosidad de los alumnos, deseosos de llegar a penetrar en misterios que aún les estaban vedados y dispuestos para ello a pagar el peaje de saberes instrumentales de adquisición a menudo trabajosa. Pero ahora los niños llegan ya hartos de mil noticias y visiones variopintas que no les ha costado nada adquirir... ¡que han recibido hasta sin querer! El maestro tiene que ayudarles a organizar esa información, combatirla en parte y brindarles herramientas cognoscitivas para hacerla provechosa o por lo menos no dañina (Savater, 1997, p. 33).

Como menciona Savater, los alumnos en la escuela van con mentes más abiertas; la imaginación del niño es obstaculizada por todas las ideas que la televisión transmitió a la mente de los niños y adolescentes. Los alumnos van con información que ocupa más lugar en sus mentes que los contenidos que se van a ver en la escuela, la televisión satura su mente, lo que ocasiona que se vuelvan más apáticos. El alumno de ahora ya no juega con su imaginación, no muestra interés por lo que podrá aprender, ya no hay un descubrimiento en cuanto al conocimiento intelectual, todo es facilitado por diversos medios, y para aumentar el trabajo del docente, este tiene que ayudar al alumno a aclarar una infinidad de información que ve en televisión y que además cuestiona el nivel de conocimiento del docente.

Sin embargo, en la actualidad el televisor tal vez influya en la vida de las personas, pero no en los más jóvenes. Con el avance de la información y la tecnología, las nuevas generaciones ya no están al pendiente de un televisor, ahora existe algo nuevo que muestra de una manera fácil y rápida cualquier información o tema que se pretende saber y se le llama internet, un medio al cual la mayoría de los niños, adolescentes y jóvenes tienen acceso. Si la televisión era una herramienta que impactaba en las personas, internet logró coronarse como uno de los medios de comunicación con más influencia en la actualidad.

Lo atractivo de internet es que se pueden conocer lugares que quizás en persona jamás se conocerían, temas que solo científicos o personas mayores y estudiadas sabían, páginas para comunicarse con personas de otros estados o países, juegos atractivos, noticias y más. El mundo virtual es una novedad en estos tiempos, no hay cosa mayor que lo pueda reemplazar. Los chicos de secundaria tienen un cierto interés por un tema específico (música, moda, popularidad, marcas y más), son un sujeto que está lleno de información nada productiva o benefactora, y una de ellas son las redes sociales.

Internet ofrece una serie de servicios que facilitan la visualización de las relaciones entre el abierto conjunto de personas que forman una red, entretejida por sus intereses y contactos comunes; Tuenti, Facebook..., son algunos ejemplos

(Gabelas, p. 213). Los chicos pasan horas enteras en estas redes sociales, que sin duda son utilizadas de una manera inadecuada, pero es un espacio donde pueden ser lo que quizás no son en la vida real; es decir, en diversas ocasiones muestran una realidad incierta por medio de estas redes sociales, enfatizan tanto lo que ocurre dentro de estos medios que la escuela se convierte en el lugar aburrido y apático para ellos, aprender ya no es una prioridad porque hay más medios donde pueden obtener información que quizás el docente muestre de una manera aburrida.

El interés de los chicos por estar a la moda es que buscan la manera de no quedarse atrás con los aparatos electrónicos, y uno de los que tiene más impacto en la actualidad es el teléfono móvil. Antes, dentro del aula los alumnos se mandaban cartas escritas, los famosos “recaditos”, ahora se mandan mensajes por celular, videos, imágenes, canciones, chistes. El teléfono móvil ofrece al joven una sensación de libertad, independencia y seguridad. Se puede usar en cualquier momento, desde cualquier lugar (Gabelas, 2010. p. 216). La mayoría de los adolescentes no necesitan un teléfono, pero gracias a la televisión y las redes sociales, el chico se convierte en un ser consumista e individualista, es decir, solo piensa en su propio beneficio, en quedar bien con los amigos, ser de los que tiene la mejor tecnología.

La juventud es el mayor conocedor de los terrenos de la tecnología e internet, mientras que los adultos, según Gabelas (2010), son analfabetos tecnológicos en comparación con las destrezas que desarrollan los jóvenes. Como explica Gabelas (2010, p. 216):

La problemática docente ante esta situación es cómo sobrellevar la popularidad de las nuevas tecnologías que están en constante cambio, además de que los alumnos no están interesados en el tema que dará el docente, por el contrario al sentirse el docente inseguro ante estos aparatos comienza a demostrar su inseguridad a sus alumnos los cuales crean una idea fija de que su profesor

no sabe nada, al contrario es una sujeto aburrido, que no transmite cosas interesantes. Una gran problemática que surge gracias a todo este tema de la tecnología y las redes sociales es que hay una gran distancia entre los intereses de los alumnos y los intereses del profesor, dos sujetos completamente desconocidos, que no tienen interés por comunicarse. Esta inseguridad y desconocimiento entorpecen de modo notable su mediación positiva en el intercambio de opiniones, comentarios y cambios de conducta.

El docente, por lo tanto, debe comenzar a buscar una manera de entrar en el mundo virtual, lo que le ocasiona diversas dificultades, pues se habla de docentes que fueron formados en una época donde la tecnología no tenía un gran avance como ahora; antes las ideas eran casi parecidas y los intereses como la música, el cine, la moda eran parecidos y no había gran diversidad de gustos ni avances tecnológicos.

El salario

La sociedad en general requiere una calidad educativa, y esto viene desde la labor docente; la preocupación es, en efecto, la formación y la capacitación docente para tener calidad en la docencia. En este apartado, la incertidumbre que surge es la remuneración al docente. Se hace una serie de exigencias hacia el docente, pero ¿qué hay de su salario?

Para la sociedad, la profesión docente es muestra de un estatus bajo; ser maestro deja mucho que desear. Se piensa que ser docente representa un trabajo ligero y sin importancia que además es mal pagado. “Por cierto que el salario de los profesores se constituye en un elemento más de las crisis de identidad que afecta a los profesores” (Esteve, 1994, p. 34). En muchas ocasiones, los docentes para obtener un mayor salario buscan otro tipo de trabajo o ascensos, en la mayoría de las veces los maestros que ascienden a un mejor puesto son los que mejor se desempeñan dentro del aula, esto implica el abandono de la misma. En general,

no existe la posibilidad de promover al docente dentro de su mismo cargo, sino que debe aspirar a otros puestos con el objeto de mejorar su remuneración (Mizala, 2010, p. 276).

En México, hasta este momento no existe una ley que diga que mientras mejor desempeño docente, tenga mayor remuneración; sin embargo, hay más exigencia, más cargo de trabajo y mayores horas de trabajo.

En América Latina, algunos docentes se incorporaron a la evaluación docente con la finalidad de verificar el desempeño docente, pero además era una buena propuesta para premiar al docente con resultados benéficos.

México introdujo, en el año de 1992, la Carrera Magisterial, que es un incentivo individual otorgado a los profesores que voluntariamente acepten ser evaluados. Este incentivo otorga un aumento de salarios permanente que puede llegar a cuadruplicar el salario de quien no está en la carrera. Los profesores son evaluados en 6 áreas: antigüedad, grados académicos, desarrollo profesional (capacitación), preparación profesional (resultados de pruebas de conocimientos), desempeño profesional (evaluación de los pares), resultados de los estudiantes en pruebas estandarizadas de logro educativo. A pesar de ser voluntario, un porcentaje importante (75%) de los docentes de enseñanza básica ha participado en el sistema (Mizala, 2010, p. 282).

De alguna u otra manera, el docente necesita ser reconocido y, en efecto, este buscará el reconocimiento y a su vez una mayor remuneración por su desempeño, y es que su salario a comparación de otros es muy bajo y deja mucho que desear para la exigencia que le piden. Con el nuevo reglamento del servicio profesional docente se pretende que los docentes ganen un salario digno de su desempeño; según fuentes del INEE (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación):

Existen diferencias salariales por nivel y tipo de servicio educativo asociadas con las características propias de los docentes, así como con algunas decisiones tomadas por las autoridades educativas federales y estatales. En primer lugar, los profesores jóvenes, con menor experiencia, perciben un salario menor al de los docentes veteranos con la misma escolaridad. El salario mensual promedio aumenta con la edad, pues permite integrar prestaciones relacionadas con la antigüedad y tener más oportunidades de participar en programas de incentivos salariales o en el sistema escalafonario, los cuales recompensan la escolaridad, los cursos de formación y la experiencia (INNE, 2015, p. 69).

Según el INEE (2015), antes algunos docentes estaban mejor remunerados, aunque injustamente ya que muchos de estos no tenían un título de licenciatura y gozaban de privilegios gracias al Programa Nacional de Carrera Magisterial (PNCM), “(...) a partir de 1992, la promoción horizontal del PNCM introdujo un mecanismo alterno de mejora salarial” (INEE, p. 67), tomando en cuenta que antes, quien se hacía cargo de los salarios era el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), pero ahora a este último se le quitó esa responsabilidad por las diversas anomalías que existían dentro del sindicato, dándole la responsabilidad de los salarios de la nómina magisterial a las entidades federativas (INEE, 2015).

En las escuelas secundarias, los docentes reciben salarios promedio mensuales directamente relacionados con el servicio educativo al que están adscritos, así como con la cantidad de horas contratadas (INEE, 2015). En el cuadro 2 se muestra el tipo de salario mensual aproximado:

Salario promedio mensual en secundaria por tipo de contrato (pesos corrientes de 2012)

Servicio educativo	Tipo de contrato		
	Tiempo completo y tres cuartos de tiempo	Medio tiempo	Por horas
Secundaria general	22 565	17 633	10 360
Secundaria técnica	25 908	20 012	13 095
Telesecundaria	20 422	11 380	5 793
Secundaria para trabajadores	14 605	11 774	7 175

Fuente: INEE (2015). Los docentes en México. Informe 2015. Datos de la nómina ordinaria del FAEB, 4o trimestre de 2011 al 3er trimestre de 2012.

De acuerdo con el INEE (2015), se muestra el salario del docente al mes; todos aquellos que tengan un salario promedio de 10,400 en secundarias generales y 10,360 en secundarias técnicas, son los que tienen un contrato de mínimo, es decir, su contrato no cubre el medio tiempo. Se menciona de 1 a 14 horas semanales, pero que el tiempo completo se toma en cuenta desde 40 a 42 horas por semana. El salario de los docentes con Carrera Magisterial comienza a elevarse (cuadro 3):

Salario promedio de docentes por servicio educativo y participación en CM

Servicio educativo	Salario mensual promedio por nivel de CM, pesos corrientes							
	Tradicional	Nivel A	Nivel B	Nivel C	Nivel D	Nivel E	NE	Total
Preescolar general	11 368	14 016	17 021	21 314	26 038	32 170	15 806	14 327
Preescolar indígena	10 325	13 548	16 681	20 503	25 449	30 764	13 420	12 022
Primaria general	11 304	13 669	16 843	21 001	25 511	31 309	16 158	13 684
Primaria indígena	10 865	13 792	17 121	20 823	24 959	30 141	13 137	11 791
Secundaria general	11 128	19 035	23 843	30 419	36 452	38 482	16 899	13 670
Secundaria técnica	12 501	22 610	28 698	36 048	42 836	48 217	17 831	15 904
Telesecundaria	16 650	21 373	26 817	33 206	41 351	48 730	25 271	19 796
Secundaria para trabajadores	7 514	11 604	14 925	17 768	19 045	25 000	4 448	8 719

Fuente: INEE. Los docentes en México. Informe 2015. Cabe aclarar que dentro de la CM también existen niveles y de acuerdo al nivel que pertenezca, su salario va aumentando. En el cuadro se muestra el nivel tradicional, en este caso son los que no pertenecen al PNCM. Para mayor aclaración los datos fueron tomados de los datos de la nómina ordinaria del FAEB, 4o trimestre de 2011 al 3er trimestre de 2012. El FAEB es el Fondo de Aportaciones para la Educación Básica y Normal.

Como se observa, los salarios de los docentes con Carrera Magisterial tienen un salario más elevado, el cual se muestra en el cuadro 3; la diferencia en esta situación es que los docentes de secundaria general ganan menos que los docentes de secundaria técnica. “Fuera del PNCM el salario de los docentes crece lentamente por la experiencia y por medio del escalafón. Para los profesores excluidos de dicho Programa, el salario promedio mensual neto fue menor a 13 mil pesos, sin importar la edad” (INEE, 2015, p. 72).

Los salarios aproximados de los docentes son sin duda una cuestión que no parece favorable para ellos, ya que como se mencionó es una profesión fundamental para la formación de las nuevas generaciones, por lo tanto, debería de tener un buen salario que vaya de acuerdo con las exigencias establecidas. Como menciona Sandoval (2001):

Al deterioro salarial se agregan las difíciles condiciones de trabajo que padecen los maestros de secundaria: una alta proporción de interinatos, la fragmentación de horas de trabajo en varias escuelas, la búsqueda constante por aumentar horas como una estrategia para ganar más, con el consiguiente aumento de grupos y alumnos que atender.

Para algunos, el salario del docente se encuentra bien, ya que comparándolo con el de otros profesionistas trabaja menos horas que otros con el mismo nivel, además de que tienen más días de descanso y gozan de bonos que favorecen su salario. Sin embargo, el docente dice no sentirse bien con el salario que tiene ya que las exigencias dentro del sistema educativo cada vez son mayores, por esta razón es que busca maneras de conseguir más horas y obtener una remuneración mayor.

Aunque las gráficas muestren y la sociedad diga que el docente está ganando un salario digno de su trabajo, para este resulta insuficiente, pues las exigencias que ellos tienen y el trabajo que se le delega con sus alumnos, y en general con la escuela, debería ser tomado en cuenta.

El mal resultado académico

Uno de los grandes y más relevantes factores que ha influido en la decadencia docente son los malos resultados en las diversas evaluaciones (PISA, Enlace, Planea) que el sistema educativo realiza, los cuales son manifestados por los alumnos. En la mayoría de las ocasiones se ha culpado al docente, ya que es el principal agente para transmitir los conocimientos. Sin embargo, las autoridades no toman en cuenta los obstáculos a los que se enfrenta el docente, al estar frente a un grupo de adolescentes.

En diversos programas de televisión, como documentales o algunas películas, muestran a los docentes como el problema principal de que muchos alumnos no aprendan y abandonen la escuela. Esta situación ha afectado tanto a la educación básica, y no está de más ponerlo en cuestionamiento ya que las autoridades educativas no han tomado en cuenta por qué ocurre el abandono escolar. La sociedad en general piensa que los alumnos que no aprenden no están hechos para la escuela, y muchos de estos estudiantes dejan de asistir porque además no hay una motivación por parte de los padres o el tutor.

Pero otras de las principales causas de que el alumno deje de asistir a la escuela es que no todos los chicos tienen las mismas oportunidades para seguir estudiando; es decir, son los alumnos de bajos recursos en quienes no hay motivación y cuya condición social tampoco favorece para que sigan estudiando, aunque en el sistema educativo se establezca el principio de equidad, el que todos los niños y adolescentes tengan el derecho de asistir a la escuela; pero no se garantiza que todos continúen e inclusive que terminen. Esta problemática afecta la labor docente.

Te enfrentas a diversas situaciones con los alumnos, encuentras alumnos que vienen sin desayunar, incluso sin cenar, otros que no viven con sus padres, sino con sus tíos o abuelos; hay alumnos que no tienen para el material que les pides y eso afecta a que no se realice exitosamente la actividad.

Profesora

Los docentes, dentro de sus aulas, encuentran a muchos alumnos con problemas de alimentación, y el resultado de una mala alimentación se refleja en la productividad del alumno, ya que no se concentran, algunos muestran malestar físico a causa de esta situación, y en ocasiones el docente no sabe cómo actuar ante esas necesidades de sus alumnos. Todo esto sin olvidar que los contextos en los cuales trabajan la mayoría de los profesores están afectados por la pobreza, el desempleo, la migración forzada y el trabajo infantil (Unesco, 2007).

Además de la mala alimentación también se encuentran con alumnos maltratados por sus padres (violencia física), y en los casos más extremos alumnos que no tienen tiempo de estudiar, por trabajar después de la escuela. Estas son algunas de las causas por las cuales el adolescente no muestra resultados favorables en sus evaluaciones; sin embargo, los docentes dicen sentirse atacados porque las autoridades no consideran las diferentes necesidades o problemáticas en las que viven los adolescentes.

Los alumnos, además de manifestar ciertas situaciones causadas por sus necesidades económicas o problemas familiares, entre otros, muestran un bajo nivel académico. Los alumnos, al llegar a secundaria, de acuerdo con los docentes, se espera que tengan una preparación adecuada para estar dentro de ese nivel educativo, pero los docentes manifiestan que sus alumnos no tienen conocimientos completos en varias áreas, en algunos muy básicos, como leer bien. Manifiestan también que una lectura bien realizada es una lectura de reflexión, análisis y aprendizaje, pero muchos alumnos no lo demuestran en el momento de actividades de lectura. Otro problema de aprendizaje son las sumas, restas y por supuesto las multiplicaciones. El docente menciona que hay alumnos que no saben las tablas de multiplicar, lo que ocasiona un retraso que perjudica la enseñanza.

Muchos de mis alumnos no saben ni leer, ni multiplicar. En una ocasión con otros compañeros conversamos y culpábamos a los profesores de primaria, porque nos estaban mandando a estudiantes que no tenían conocimientos básicos, y pues en acuerdo con mis compañeros decidimos ir a reclamar a los profesores de primaria porque no hacían bien su trabajo, pero cuando hablamos con algún profesor nos comentó que su labor era enseñar y pasar a todos los alumnos, aunque no aprendieran, todo esto mandado por sus autoridades. El profesor mostraba cierta preocupación por esta situación. Pedimos disculpas por haber reclamado.

Alicia, docente

Los docentes muestran cierto desconcierto ante estas situaciones. En algunos casos han caído en la crítica o en la idea de culparse entre sí; sin embargo, todos pasan por las mismas situaciones: exceso de trabajo, enseñanza fugaz, captada solo por algunos alumnos, quienes al llegar a secundaria no pueden con los otros temas porque no saben lo básico.

Tuve que mandar a mis hijas a cursos de matemáticas, porque siento que es necesario. Cuando les realizaron una evaluación diagnóstica para saber en qué nivel las pondrían, los resultados me dieron mucha pena (se toca la cabeza y muestra un gesto de vergüenza), me dijeron que se quedarían en el nivel de segundo de primaria, y a partir de ahí comenzarían, y son de secundaria, y yo creo que así como mis hijas muchos niños están en las mismas, ¡qué está pasando con la escuela!

Madre de familia

Los padres se preguntan qué está pasando con la escuela de sus hijos. Algunos muestran cierta indiferencia a los docentes, pero se han olvidado de sus responsabilidades. Para los docentes, si el niño no aprendió en la primaria lo que se le enseñará en la secundaria será más difícil, ya que muchos de ellos manifiestan que no se regresarán a impartir clases de primaria porque causaría un gran retraso en cuanto a contenidos que se tienen que impartir en la secundaria; suena egoísta, pero la demanda de trabajo que tienen no les deja tiempo para repasar contenidos básicos. Sin embargo, algunos docentes, dentro de las tareas, proponen actividades que ayudan al alumno a repasar esos contenidos. Pero para el docente no es suficiente y mucho menos para los alumnos, quienes al no poder aprender lo suficiente, abandonan la escuela.

4.2. Para terminar de amolarla, los resultados

En la actualidad el docente es mal visto ante la sociedad a causa de muchas ideas o informaciones que se han manejado; algunos lo acusan de que la educación en México no sea de calidad, pero mucha de esta información que se obtiene y que circula dentro de la sociedad es por parte de los noticiarios televisivos, en la radio, incluso en redes sociales, que muestran noticias donde el docente se representa como flojo, indisciplinado, irresponsable e incluso lo muestran como un delincuente que fomenta que las personas tengan cierta indiferencia.

En 2013, los docentes fueron los principales actores dentro de los escenarios televisivos y periodísticos a causa de las leyes establecidas ese año.

Hoy sábado ocurrió otra vez. Contingentes de maestros marcharon desde el Paseo de la Reforma de la capital de México hacia la residencia presidencial de Los Pinos. Igual que el viernes, cuando cientos de profesores se manifestaron frente a la Secretaría de Gobernación de México, en el corazón del DF. El jueves también lo hicieron, en la salida de las carreteras que conducen a Querétaro y Puebla. Y el martes, que protestaron frente a las embajadas extranjeras en la ciudad. Y el domingo, que marcharon junto al líder opositor Andrés Manuel López Obrador. (Calderón, 2013, párr. 1).

De acuerdo con los medios, los docentes en ese año habían dejado las aulas para manifestarse en la Ciudad de México a causa de la reforma que se había establecido: no estaban de acuerdo en que fueran evaluados. Algunos estaban perdiendo su privilegiada plaza, que se obsequiaba o se vendía, pero otros más se oponían por la poca importancia que le daban a su profesión, además de haberlos convertido en los principales culpables de la mala enseñanza en las escuelas. El docente marchaba por sus derechos, protestaba por la poca consideración de sus autoridades, mientras que el Estado se burlaba de su situación y las noticias no

favorecían la situación docente. Tanto fue el impacto de los paros y marchas que muchos padres de familia y alumnos también tachaban al docente como un desobligado por no atender a sus alumnos y dejarlos sin clases.

Los noticiarios televisivos no dejaron de lado esa situación que todos exponían al docente desobligado, nadie estaba de acuerdo en que el docente se manifestara. “Los profesores, que pertenecen a una de las secciones de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), afirman que el nuevo sistema de evaluaciones previsto en la reforma atenta contra el derecho a la educación de los mexicanos (Calderón, 2013)”.

Todos los profesores daban sus opiniones sobre la llamada “Reforma Educativa”, en la cual concluían que su evaluación sería poco pedagógica y humanitaria, y esta se basaba más en otras cosas que no tendrían nada que ver con la educación básica, aun así no se veía un panorama favorable para los docentes porque todos los culpaban, pero las autoridades dejaban de lado que la escuela necesitaba más que docentes, es decir, las condiciones donde laboraban los docentes no eran favorables para grupos numerosos.

Sin embargo, gracias a los resultados obtenidos en las evaluaciones, se daba a la tarea de evaluar al docente. “[El sistema educativo mexicano] es como un autobús con un motor dañado que está en un camino cuesta arriba, lleno de baches y, de repente, un grupo de personas dicen que la solución para que vaya más rápido es capacitar a los choferes”, explica el investigador Manuel Antón Gil (Calderón, 2013).

“La valoración que hacen distintos grupos sociales cataloga al docente como un sujeto que trabaja mucho y en malas condiciones” (Yclán y Zúñiga, 2005, p. 36). Así como muchos estaban en contra de lo que sucedía a los docentes, otros ofrecían la realidad de la educación en el país, dando a entender que el gobierno no tenía ni la más mínima idea de cuál era la causa real de por qué la educación en las escuelas de México era mala; o quizás sí, pero alguien debería tener la culpa y no podría ser el Estado.

La sociedad cuestiona y elogia a los docentes, los critica y expresa ideas encontradas. Por un lado, reconoce que tienen una gran responsabilidad porque son formadores de personas e insiste en que deben ser modelos para la construcción de criterios; por otro, señala que actualmente un buen número de profesores no tienen la formación para desempeñar el trabajo que les ha sido encomendado (Yncián y Zúñiga, 2005, p. 35).

Un bombardeo de noticias difundidas por todos lados hacía que la sociedad comenzara a dudar más y más sobre la profesión; los docentes seguían obteniendo el término del malo de la historia de la educación en el México actual, y es que *Excélsior Tv* difundía una noticia donde mencionaba que los docentes de educación secundaria decían sentirse no estar preparados para dar clases de acuerdo a las materias que imparten en este nivel, según un estudio del TALYS (Excélsior TV, 2015).

Con esta noticia, además de dar a entender que los docentes de México tenían una malísima preparación, hacían una comparación mencionando que los docentes de otros países con un nivel educativo más alto decían sentirse capacitados para dar clases a nivel secundaria. Como resultado, al docente se le fueron adjudicando todos los malos resultados que los alumnos manifestaban en las diversas evaluaciones realizadas.

Nos critican, sin darse cuenta de que como maestros hemos perdido muchos derechos, y han minimizado nuestra labor, prácticamente se ha perdido el valor de la docencia, las personas manifiestan indiferencia, pero no apoyan lo que hacemos.

Grupo de profesores

No todas las personas están en contra de lo que hacemos, he visto en programas y noticias que algunas personas manifiestan estar a favor de nosotros, muestran solidaridad.

Maestra de secundaria

La sociedad comenzó a manifestar su indiferencia, haciéndola cada día más evidente; los plantones, las marchas, las noticias y los desacuerdos que manifestaban aturdían a los ciudadanos, cuya gran mayoría aseguraba que los docentes eran los responsables de la mala educación, y algunos decían que la mala educación que hay en México era culpa de los maestros. A continuación, la opinión de una persona entrevistada.

La educación en México es pésima, está existiendo una enseñanza y una evaluación mediocre, donde los docentes son partícipes de que los alumnos, aunque no entendieron bien los temas durante el año, estén pasando al siguiente nivel manifestando un aprendizaje mediocre; aunque por otro lado creo que no todos los maestros son malos, algunos sí tienen la vocación de enseñar, de ayudar al alumno a salir adelante, que termine su curso con un aprendizaje efectivo.

Empleado

En esta opinión se manifestaba un poco de enojo al responder cómo se estaba llevando a cabo la evaluación de los alumnos en México. Pero tampoco se culpaba del todo a los docentes, sino que también manifestaba que las autoridades tenían culpa de que la educación no fuera favorable, y es que la situación en las escuelas cambió, los maestros ya no son la figura respetada y temida por los alumnos como en épocas pasadas, y mucho menos respaldada por sus autoridades. A continuación, algunas opiniones de los ciudadanos:

Mis maestros de secundaria eran más exigentes, estaban más involucrados en las actividades que realizaban, algunos exigían respeto en sus clases, y nuestros padres estaban de acuerdo en que los maestros nos llamaran la atención.

Jardinero

Mis maestros sirvieron para mi crecimiento profesional; bueno, algunos. Me acuerdo mucho de un profesor que se llamaba Moisés, era de química, improvisaba la clase. Pero los demás eran diferentes, mis maestros nos apoyaban de acuerdo a la enseñanza; mi maestro de educación física, las maestras de matemáticas y español eran muy jóvenes en ese tiempo y pues eran de mente abierta, me parece que les ayudaba a que pudiéramos convivir bien con ellos. Mis maestros sí eran estrictos, me gustaba más cómo eran los maestros de antes, eran un poco más rígidos, un poco más estrictos, un poco más duros con el alumno y mi mamá estaba de acuerdo en que mis maestros nos corrigieran.

Contador

Los docentes en tiempos pasados eran más estrictos, y para algunas personas era malo pero para otras era bueno; como los ejemplos anteriores, donde ellos muestran que es necesaria la disciplina dentro de la escuela, pero por muchas razones dejó de manifestarse la autoridad. La sociedad se dejó llevar por comentarios, noticias, videos e inclusive el más relevante documental ¡*De panzazo!* (Alatorre, 2012), en el que explicaban y daban a entender que el docente era el culpable de que la educación fuera deficiente y evidenciaban a maestros, dando a entender a la audiencia que los docentes tenían una manera de enseñar repetitiva, hueca y sin sentido, además de que mostraban a los docentes como los villanos en el aula de clases, presentándolos como flojos y desconsiderados.

La imagen que proyectaban los medios de comunicación era la de un magisterio en el cual había unas cuotas brutales de racismo, de clasismo y de estigmatización. Si lo que había que destruir era el respeto social a los profesores y a las profesoras, y si ¡De panzazo! y la tele y los análisis de PISA y otros instrumentos de evaluación decían que esto estaba mal, que México es el último lugar por culpa de los profesores y las profesoras (Valenzuela, 2016), los resultados eran favorables a esas críticas.

La mayoría de las personas quieren una educación con más calidad, que se omita la enseñanza sin valor ni sentido, que se comiencen a formar líderes dentro de las escuelas, reflexivos, pero también que se formen niños y adolescentes para el futuro inexistente, con conocimientos académicos, pero también tecnología e inglés; algunos culpan al docente del sistema que se lleva a cabo, otros tratan de entender que no solo el maestro es el único responsable.

Creo que el docente está esforzándose por permanecer dentro de la enseñanza, yo creo que no todos los docentes son flojos e irresponsables. He conocido docentes que tienen amor por la profesión y buscan por sus propios medios actualizarse, para tener un buen desempeño al momento de enseñar.

Ama de casa

Creo que el docente no tiene la culpa de la indisciplina de los alumnos, la educación no tendrá avance por sí misma; es en equipo, los padres deben de tener hambre de salir adelante, de proyectar una mejor vida para sus hijos, exigir a las autoridades que exista una mejor escuela, pero como te digo, los padres deben de estar involucrados.

Arquitecto

La educación debe vincularse y no únicamente responsabilizar a un solo sujeto de los malos resultados. Antes existía un vínculo entre padres de familia y docentes junto con el alumno, pero eso con el paso del tiempo se perdió, dejando todo el trabajo al docente. No cabe duda de que las personas creen que el docente debe de hacer todo dentro de la escuela, exigen que los alumnos tengan un buen comportamiento, sin considerar que esas enseñanzas de disciplina y comportamiento le pertenece al hogar. Por ejemplo, en las calles se escuchan las comunes frases como: ¡saluda!, ¡da el asiento a los adultos mayores!, ¿qué, no fuiste a la escuela?, echando la culpa a la escuela de enseñanzas que son responsabilidad de los padres o tutores de los alumnos.

Hay diversas expresiones de indiferencia hacia la profesión docente, y una de las más comunes es cuando alguien se entera de que otra persona decide estudiar para docente: “¡Uy, para maestro! Mejor estudia otra cosa, esa profesión no sirve. ¡Ganarás muy poco! ¡No sabes en lo que te estás metiendo!”, opiniones que no mejoran la identidad del docente, sino todo lo contrario, devalúan su profesión. Es decir, la profesión docente hoy en día es la segunda opción de muchos, la que nadie quiere. “El desempeño de la profesión implica satisfacciones emocionales que no se ven reflejadas en una remuneración económica acorde con la dimensión del trabajo” (Ynclán y Zúñiga, 2005, p. 36). Sin embargo, hay personas que han dado el visto bueno a la docencia aun con todas estas opiniones y críticas, y han optado por esta labor. Como lo menciona a continuación la maestra de español:

En secundaria tuve una maestra de la que guardo buenos recuerdos, nos daba consejos, tenía una forma muy particular de dar su clase. Ella me inspiró a dedicarme a esta profesión

Otra opinión es la de la maestra de Formación Cívica y Ética:

Decidí ser docente porque desde pequeña me gustaba jugar a la maestra, y ayudar a mis primas más pequeñas en sus tareas

También se encuentra la opinión de la maestra de biología, ella ve la docencia de diferente manera, pero que ha optado por darla como importante.

Porque pensé que es más importante la formación para el cuidado de la salud. Maestra de biología

Los ejemplos anteriores muestran cuál fue la causa por la que se decidieron por ser docentes, algunos por recuerdos de sus maestros que los motivaron cuando eran estudiantes, otros porque siempre les gustó esa profesión, y otros por razones no tan justificadas, pero en su elección la primera fue la docencia. Cabe resaltar que estas tres maestras se formaron en la Normal, y una de ellas también en la Universidad Pedagógica Nacional, pero las tres, interesadas por la buena enseñanza en la escuela.

Contrario a lo anterior, para otras personas la docencia no es una gran profesión, no trabajan mucho y según ellos tienen vacaciones la mayoría del año. En una ocasión una persona comentaba: “¿Maestra?, está muy fácil esa profesión, se la pasan de flojos, tienen muchas vacaciones, y los puentes ni se diga, casi no hacen nada”, pero la realidad del docente es otra. La sociedad no tiene en mente que el docente también debe realizar actividades además de la enseñanza académica, sin embargo, la otra opinión de la sociedad cree que la docencia es una profesión de suma importancia, que es base fundamental para el desarrollo intelectual de los niños y jóvenes, pero no todo es bueno ya que en la actualidad los docentes hacen una labor con mucha exigencia pero no tan remunerada.

Según Ynclán y Zúñiga (2005), las personas valoran la importancia que tiene el trabajo docente en la sociedad, pero lo asocian con pobreza, con pocas

posibilidades de crecimiento dentro de la sociedad, además de que no creen que exista un mejoramiento en las condiciones de vida de quienes ejercen este trabajo.

Es decir, la docencia es un servicio no bien pagado, por lo que resulta difícil que los jóvenes busquen como primera opción ejercer la docencia en México. Cabe resaltar que así fue como la sociedad olvidó que la docencia es fundamental para las nuevas generaciones: devaluándola, haciéndola una profesión que solo le pertenece a las mujeres y que no tiene valor, denigrando la profesión misma. Debido a los medios de comunicación, la imagen del docente fue destruida; las personas, tanto de grandes cargos como empleados, se burlan de forma sarcástica de la función docente, al mostrar que los docentes tienen privilegios, plazas que hacen con ellas lo que a su conveniencia quiera, además de que muestran que los docentes hacen plantones por gusto, y de que dicen que son flojos, rateros, desobligados y que no hacen nada.

CONCLUSIONES

Con los años, la docencia fue tomando un lugar relevante dentro de la educación, mostrando por muchos medios que era una profesión de gran importancia, muy prometedora por cierto, a la cual se debería de dar un término de respeto y darle el valor que se merecía. Esta labor tuvo significado para la sociedad en una determinada época, ya que la sociedad la apoyó; sin embargo, los bajos salarios y la carga de trabajo que se le delegaba al docente pusieron en duda esta labor, lo que tuvo como consecuencia que, con el transcurrir de los años, se fue desvalorizando, y a su vez muchos optaban por elegir otro tipo de profesión.

La docencia es sin duda una base fundamental para la formación de muchos profesionistas que contribuyen al desarrollo del país, pero la falta de comunicación y de información real sobre la labor docente ha traído como resultado que la sociedad mexicana la critique de manera injustificable, además de otras tantas causas que han contribuido a la decadencia docente.

El gobierno, los medios de comunicación y la sociedad en general le han dado la espalda a la labor docente, dejándola sola en la formación de las próximas generaciones. Los docentes dejaron de tener un prestigio gracias a diversos factores, como los siguientes:

- La familia, la cual está más preocupada por producir dinero que por dar una buena educación inicial a sus hijos, dejando la labor de instrucción a los docentes, olvidándose de ellos y tapando su propia culpabilidad con regalos para suplir los caprichos de sus hijos.
- La violencia que sufren los docentes ha ocasionado un malestar en ellos, ya que unos han optado por dejar esta labor para dedicarse a otras actividades. En efecto, algunos docentes han sufrido amenazas o violencia física por parte de sus alumnos e incluso por parte de los padres de familia; sin embargo, no todos han sufrido este tipo de acciones, pero quienes no las han sufrido sienten temor de llegar a un día enfrentarse a algo

parecido, lo que ha causado que muchos de estos docentes tengan padecimientos de índole psicológica.

- El personal que laboró por mucho tiempo en el magisterio y que no tenía ni título universitario, y que había conseguido plazas por medio de herencias o regalos apoyados por la SNTE, tuvo una gran influencia en el trabajo docente, ya que aunque no todos obtuvieron su plaza de esa manera, los medios generalizaron a todos los profesores como rateros y desobligados. La sociedad se dejó llevar por estas opiniones y críticas que le hacían al docente, de manera que cuando veían plantones o marchas lo criticaban por su falta de profesionalismo que manifestaban, según la sociedad, los medios y las autoridades.
- Los salarios tan bajos que tiene el docente para la gran carga de trabajo que se le ha delegado, ya que además de enseñar contenidos intelectuales, también tiene que enseñar valores y otros elementos que eran función de la familia.
- Las malas condiciones de trabajo que tiene el docente dentro de las escuelas y la falta de recursos para enseñar han sido obstáculos que no han favorecido la labor docente. Cuando no se tiene el material para diversas actividades, el docente busca otras maneras de enseñar, por lo tanto, eligen una salida fácil, que es pedir a sus alumnos el material o a los padres ayuda económica, porque el presupuesto que se da para material y renovación de la escuela no alcanza.
- Aunque se sabe que el docente tiene derechos como los demás trabajadores, estos sienten que son más obligaciones que derechos. Todas las leyes establecidas solo hablan de cómo debe de ejercer su profesión, siendo que deben respaldar y no solo hacer para permanecer en servicio de la educación; esto solo ha incrementado sus obligaciones.
- La evaluación docente, que sin duda ha sido una ofensa para los verdaderos docentes, supone que en un examen se valore si son aptos para seguir en el magisterio. No se descarta la idea de que el docente debe ser evaluado, sino al contrario, es necesaria la evaluación, pues la

sociedad desea una educación de calidad en las escuelas públicas, y es correcto someter a los docentes a evaluaciones. Lo que puede no ser correcto, es evaluarlos sin antes actualizarlos, sin que tengan una preparación previa del examen que presentarán. Es incorrecto desvalorizar la profesión docente en un solo examen, y debe de haber más maneras de evaluar a los docentes.

En México se necesita más que una evaluación para valorar el trabajo docente. No se puede solo culpar al docente de situaciones que le corresponden también a otros; para que los alumnos tengan buenos resultados en relación con la enseñanza-aprendizaje, todos deben de actuar de acuerdo con su papel, los padres como cómplices del docente, es decir, participando en asuntos de la escuela, ayudando a sus hijos en las tareas y, por supuesto, disciplinando a sus hijos. Los medios, más que señalar al docente como el único culpable, deberían de mostrar cierto respeto hacia ellos, transmitir el valor que merecen tener, tratando de entender que esta labor es la más relevante y esencial de todas las profesiones.

Por último, el Estado, antes de considerar evaluar al docente, debería de tomar en cuenta la opinión de los verdaderos conocedores de la educación, docentes principalmente, padres de familia y pedagogos expertos en la educación de México. Quizás parezca utópica esta idea, pero es momento de comenzar a valorar lo que hace un docente día con día; todos se han olvidado que el docente, antes de ser un servidor para la educación, también es un ser humano que siente, que tiene problemas como todos, que tiene familia y, sobre todo, es un ciudadano como todos nosotros.

FUENTES DE INFORMACIÓN

1. Lazarín Miranda, Federico. (2008). El dilema: en la primaria o en la preparatoria. La dirección de enseñanza secundaria. En Arredondo, M.A. *Entre la Primaria y la Universidad, la educación de la juventud en la historia de México*. (pp. 249- 269). México: Editorial Santillana.
2. Buckingham, D. (2002). *Creecer en la era de los medios electrónicos*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
3. Covarrubias Villa, Francisco. (1995). Las herramientas de la razón. La teorización potenciadora intencional de procesos sociales. UPN: México.
4. De La Torre, Saturnino (1994). *Innovación Curricular. Procesos, Estrategias y Evaluación*. Dykinson, S.L
5. Dussel, Inés. (2010). Impactos de los cambios en el contexto social y organizacional del oficio. En Tenti Fanfani, Emilio (Comp.). *El oficio de docente vocación trabajo y profesión en el siglo XXI*. (pp. 144 – 170). México D.F.: Siglo XXI, editores, S.A de C.V.
6. Esteve, José M. (1994). *El malestar docente (3ra. ed.)*. Barcelona: Paidós.
7. Gabelas Barroso, José Antonio (2010). Escenarios Virtuales, cultura juvenil y educación 2.0. En Aparici, Roberto (Coord.). *Educación: más allá del 2.0*. (pp.205- 223). Gedisa Editores.
8. Galván, L. (1985). *Los Maestros y la Educación Pública: Un estudio histórico*. México, D.F.: Renacimiento Impresores, S.A. de C.V.
9. Marchesi, Á., (2008). Las emociones del profesorado. En Marchesi Á. (Ed.) *Sobre el bienestar de los docentes Competencias, emociones y valores*. (pp. 115– 146). Madrid: Alianza Editorial.
10. Prado de Amaya, E. (2004). *Padres obedientes, hijos tiranos: una generación preocupada por ser amigos y que olvidan ser padres*. México: Trillas.
11. Ramírez Carbajal, J., Et. Al. (2010). *Condicionantes y razones globales que estallan el modelo educativo tradicional*. México: Innovación Editorial Lagares.

12. Quiroz Velasco, María Teresa (2010). Educar en otros tiempos. El valor de lo comunicación, en Aparici, Roberto (Coord.). *Educomunicación: más allá del 2.0*. (pp.187- 203). Gedisa Editores.
13. Savater, F. (1997). *El valor de educar (2da Ed.)*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
14. SEP. (2003) *Hacia una política integral para la formación y el desarrollo profesional de los maestros de educación básica*. México: SEP.
15. Solana, F., Cardiel, R. y Bolaños, R. (1981). *Historia de la Educación Pública en México (1876–1976)*. México: Fondo de Cultura Económica.
16. Tanck de Estrada, D., Et. Al. (2010) *Nueva Historia mínima ilustrada La Educación en México*. México: Colegio de México.
17. UNESCO. (2007). Educación de Calidad para Todos: Un asunto de Derechos Humanos.
18. UNESCO. (2015). *Educación de Calidad para Todos: Un asunto de Derechos Humanos*.
19. Ynclán, G. y Zúñiga, E. (2005). *En busca de dragones. Imagen, imaginario y contexto del docente de secundaria*. México: Castellanos editores.

Tesis

20. Santos, A.I. (2000). *La educación secundaria: perspectivas de su demanda*. Tesis de doctorado no publicada, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes, México.

Fuentes de Internet

21. Alcívar, R. (2011, Marzo). *Historia de la Educación Secundaria en México*. Recuperado el 14 de Noviembre de 2017, en <http://reformaseducativasensecundaria.blogspot.com/2011/03/historia-de-la-educacion-secundaria-en.html>
22. Calderón, V. (2013). México tiene mala Educación. *El país*. Recuperado el 10 de Junio de 2018, en https://elpais.com/internacional/2013/09/27/actualidad/1380315574_779362.html

23. CNSPD ¿Qué es el Servicio Profesional Docente? Recuperado en abril de 2018 de : <https://servicioprofesionaldocente.sep.gob.mx>
24. DOF. (2013) *Ley General del Servicio Profesional Docente*. Recuperado de www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5313843
25. INNE. (2015). Los docentes en México informe 2015. Recuperado en mayo de 2018, en www.inee.edu.mx
26. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. (s.f.). ¿De dónde vienen y a dónde van los Maestros mexicanos? La formación docente en México, 1822-2012. Recuperado el 10 de diciembre de 2017 de: <https://www.snte.org.mx/assets/LaFormaciondocenteenMexico18222012.pdf>
27. Sandoval, E. (2001). REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN. *Revista Iberoamericana, número 25*. Recuperado el 10 de diciembre de 2017, de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie25a04.htm>
28. SEB. *Dirección General de Formación Continua, Actualización y Desarrollo Profesional de Maestros de Educación Básica*. Recuperado en mayo de 2018.
29. SEP. *Centro de Actualización Del Magisterio en el D.F.* Recuperado en abril de 2017 <http://camdf.sepdf.gob.mx/institucion/ubicacion.html>
30. SEP. (2017) *Etapas, Métodos e Instrumentos Proceso de Evaluación del Desempeño Docente Educación Básica*. Recuperado en Abril de 2017 http://servicioprofesionaldocente.sep.gob.mx/portal-docente-2014-2018/content/ba/docs/2017/evaluacion_diagnostica/EAMI_Evaluacion_Diagnostica_EB.pdf
31. ¿De dónde vienen y a dónde van los maestros mexicanos? *La formación docente en México, 1822 – 2012*. (s.f.) Recuperado el 10 de enero de 2018, de <http://www.snte.org.mx/assets/LaFormaciondocenteenMexico18222012.pdf>

Medios Electrónicos

32. Alatorre, D. (productora) y Rulfo, Juan Carlos y Gutiérrez Vega, Mario (directores). (2012). ¡De panzazo! (documental). México: Mexicanos primero/La Media Luna Producciones, S.A. de C.V.

33. DEGTA Durango (2013). *Entrevista a Emilio Tenti Fanfani en el programa Palabra*. [Video]. Disponible en :
<https://www.youtube.com/watch?v=1F8kQYbMi8g>
34. Valenzuela, R. (2016). “La Reforma Educativa y la Educación que México Necesita”. Conferencia con el Dr. Manuel Antón Gil. [Video]. Disponible en
<https://www.youtube.com/watch?v=kj1tu1abtYY>
35. Excélsior TV. (2005). 19 por ciento de los maestros de secundaria en México no están preparados para impartir clases. [Video]. Disponible en
<https://www.youtube.com/watch?v=taVZw0fKNiE>
36. MIDE UC Centro de Medición. (2017). Exposición de Sylvia Schmelkes, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación en México (INEE). [Video]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=8Tw_547OKGY